



*Facultad de Ciencias Sociales*

*Departamento de Historia.*

## *Trabajo de Diploma*

***Título:*** Apuntes sobre el aporte de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía santiaguera (1976 -2000).

***Autora:*** Liliana Vera Kindelán.

***Tutora:*** MsC. Luz Elena Cobo Álvarez

*Mayo 2011.*

*“Año 53 del Triunfo de la Revolución”.*

# DEDICATORIA.

*A mi abuela,*

*por darme*

*durante toda mi vida*

*su apoyo incondicional.*

*Muchas gracias.*

# AGRADECIMIENTOS

- ❖ *A mami por tratar de comprenderme siempre.*
- ❖ *A Lizi, por pelear con todas sus razones.*
- ❖ *A mi familia que me entendió en todo momento.*
- ❖ *A Mis amigos en general, y en particular a, Ari, Dane, Eli, Maylo, Tay, por ser mis amigas de siempre.*
- ❖ *A todos los que a sabiendas de mis necesidades ofrecieron su ayuda.*

*Gracias.*

# Índice

Resumen.	
Introducción.....	6
Capítulo 1: La historiografía cubana de 1976 al 2000. Sus especificidades en la región santiaguera.....	13
1.1: La historiografía cubana (1976 -2000).....	22
1.2: Panorama de la historiografía santiaguera (1976-2000).....	30
Capítulo 2: La Universidad de Oriente (1976 -2000). El aporte de sus profesores a la historiografía santiaguera.....	41
2.1: Los estudios de historia económica política.....	41
2.2: Los estudios de historia socio –cultural.....	60
2.3: Los estudios de historia de personalidades .....	66
Conclusiones.....	68
Fuentes consultadas.....	72
Anexos	

## Resumen

Desde hace algunos años la historia regional se ha ido incentivando, lo que logra que las investigaciones históricas se amplíen, en cuanto a temáticas, y que otras disciplinas se inserten con esta. Este trabajo tiene como título: Apuntes sobre el aporte de los profesores de la universidad de Oriente a la historiografía santiaguera (1976 -2000). El mismo persigue como objetivo Valorar el aporte de los profesores a la historiografía santiaguera en el período antes mencionado. En tal sentido se utilizan métodos que permitirán que la investigación se realice sobre una base marxista – leninista.

En la misma se demuestra el protagonismo de los profesores de esta institución como investigadores dentro de la provincia. Se estructura en dos capítulos: La historiografía cubana de 1976 al 2000. Sus especificidades en la región santiaguera. Conformado por dos epígrafes y el segundo: La Universidad de Oriente (1976 -2000). El aporte de sus profesores a la historiografía santiaguera. El cual consta de tres epígrafes.

Lo que permitirá se aprecie el aporte de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía santiaguera, y al mismo tiempo nos conducirá a alcanzar las conclusiones finales de este análisis, a fin de poder afirmar que realmente los profesores de la Universidad de Oriente han contribuido a la historiografía santiaguera con un alto nivel científico, pedagógico, profesional y ético en función de que la historia local y regional contribuya a la nacional.

## Abstract

Since many years ago, the regional history has left investigating, what achieves that the historical investigations are enlarged, as for thematic, and that other disciplines inserted with this. This work has like I title: Researches on the contribution of the professors from the University of Orient to the santiaguera historiography (1976 -2000). The same one pursues before as objective to value the contribution from the professors to the historiography in the period mentioned. In such a sense methods are used that will allow that the investigation is carried out on a base Marxist - Leninist.

In the same one it is demonstrated the protagonism of the professors of this institution like investigators inside the county. It is structured in two chapters: The Cuban's historiography of 1976 at the 2000 and their specificities in that region conformed by two epigraphs and the second: the University of Orient (1976 -2000), the contribution of their professors to that historiography those consists of three epigraphs.

What will allow the contribution of the professors is appreciated from the University of Oriente to the santiaguera historiography, and at the same time it will drive us to reach the final conclusions of this analysis, in order to be able to affirm that the professors of the University of Orient have really contributed to the historiography with a high scientific, pedagogic level, professional and ethical in function that the local and regional history contributes to the national one.

# *Introducción*

La importancia que trajo consigo el advenimiento de la Revolución Cubana, no dejó de reflejarse en la vida social, económica, política y cultural del país. La temática histórica iniciaría una etapa transformadora, lo cual estuvo propiciado por la creación de leyes e instituciones que de manera objetivas o subjetivas conllevarían a un crecimiento de dicha ciencia, tanto en el sector educacional como el investigativo.

De esta forma la Ley 680 del 23 de marzo de 1959 estableció la reforma Integral de la enseñanza e implantó el nuevo Sistema Nacional de Educación. La reforma universitaria iniciada en 1962 radicaliza las medidas para el salto cualitativo de la Educación superior cubana, esta depura al estudiantado y al claustro contrarrevolucionario seguidores del antiguo régimen. En este sentido el Ministerio de Educación concibió por primera vez la enseñanza como un proceso continuo y permanente, conformando un sistema entre los distintos niveles. En cuanto a esto nos referimos a la promulgación de la ley de Enseñanza Superior en 1962, que permitió que se instaurara la carrera de Historia, en la Universidad de la Habana y la de Oriente.

El creciente vínculo de la Enseñanza Superior con el desarrollo económico-social del país se evidencia con la creación de centros de investigación adscritos posteriormente a la universidad, adoptándose como medidas para el rescate de las investigaciones históricas. Con respecto a esto : el Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba, adscrito a el Partido Comunista de Cuba (PCC). De la misma forma en 1977, el Ministerio de Cultura (MINCULT) fundó el Centro de Estudios Martianos, igualmente se crea el Centro de Estudio sobre América y otros centros. Como organización central para dirigir la Educación Superior se instituiría en 1976 el MES, (Ministerio de Educación Superior), el cual se encargaría de modificar el sistema educacional para este nivel y al mismo tiempo hacerlo funcionar.

Al tiempo que las instituciones antes mencionadas se desarrollaban, la carrera de historia se insertaría de forma activa en diferentes centros en este

sentido, el Instituto Superior Pedagógico, con filiales universitarias, y las academias militares. Estas posibilitan los estudios y las investigaciones históricas y con ello la elaboración científica en el campo de la historiografía, que incluyen temas de historia local, provincial, movimiento obrero y comunista, así como las corrientes contemporáneas. Es así como en 1987 se crea el instituto de Historia de Cuba, lo que ha permitido que desde hace algunos años exista una coyuntura favorable para la obtención de estudios históricos sobre la provincia.

Sin embargo todavía existe la necesidad de realizar estudios historiográficos en los temas de la localidad como es el caso del papel de determinadas instituciones académicas, científicas, de profesionales y su aporte a los estudios históricos. Teniendo en cuenta lo anterior se propone la presente investigación que tiene por título: Apuntes sobre el aporte de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía santiaguera (1976-2000).

Se decide comenzar el trabajo en el año en 1976 ya que se emprende un proceso de reestructuración y rediseño organizativo del Estado en busca de eficiencia, todo este se expresaba a través de los cambios que generaba el proceso de institucionalización, la instauración de la nueva constitución y la nueva división política administrativa del país, lo cual permite que se redefinan algunas cuestiones dentro del movimiento historiográfico.

Es por esto que por la repercusión del período especial, cuestión que repercute en las condiciones para las publicaciones, ya que las dificulta en comparación con los años que le anteceden, se decide concluir en el año 2000, por que en los años posteriores a este se comienza a percibir un mejoramiento en las condiciones materiales, lo que se traduce como una avalancha de publicaciones, pero además se caracteriza por una velocidad en la renovación de los conocimientos y a su vez de las investigaciones.

Con este tema de investigación no se pretende realizar un estudio exhaustivo sobre la labor de los profesores dentro de la Universidad de Oriente, ni del período, ni siquiera de toda la obra historiográfica, sino lo que han aportado a la Historiografía Santiaguera, lo que a partir de tomar como sustento la valoración de su obra historiográfica fundamentalmente la línea investigativa

de la patria chica o local, a esas obras que más allá de constituir un criterio de la historia nacional, representan un hito en la historia de Santiago de Cuba.

Para la realización de esta se ha efectuado una revisión bibliográfica sobre el quehacer investigativo de profesores de la Universidad en el período anteriormente citado. Una búsqueda de información a través de tesis, revistas, y publicaciones diversas que contribuyen al tema de investigación histórica.

De tal manera se consultaron numerosas fuentes bibliográficas que recogen aspectos de interés que contribuyen al análisis acerca del comportamiento de la historiografía en el período y las publicaciones al respecto, obras básicas utilizadas para la realización de este trabajo, que se relacionan directamente con el período y la temática a tratar, así como las que contribuyen decisivamente al tema de investigación al ofrecer elementos conceptuales y de información más actualizada, tanto de historiografía local, regional, como nacional.

De esta forma el análisis de las fuentes ayudará de manera decisiva a la comprensión del trabajo, como:

En el libro *Tres siglos de historiografía santiaguera*, de un colectivo de autores santiagueros, se ofrece una panorámica de la labor de los historiadores en relación con la historiografía y cultura local, en lo que se intenta superar la visión estrecha y empobrecedora de la historia que sólo trata el acontecer político y económico, los artículos que conforman este libro no agotan los temas tratados. No obstante es un texto que constituye un aporte a la investigación.

También se encuentra el *Diccionario de escritores santiagueros*, de León Estrada, que ofrece, aunque breve, una relación de los escritores santiagueros y su labor, en el que incluye a muchos de los profesores de la Universidad de Oriente específicamente los que han escrito en revistas y libros. En resumen a través de sus páginas se tiene una visión de los autores. Por lo que contribuye al tema de investigación

De sumo interés nos resulta la *Antología crítica de la historiografía cubana (colonia y neocolonia)*, de Carmen Almodóvar, este importantísimo texto facilitó

información necesaria para, además de adentrarnos en el mundo de la historiografía, percibir como se manifestaba esta en los siglos precedentes, y se llegara a conclusiones sobre su evolución. Recopila, valora y analiza los trabajos más representativos del quehacer historiográfico en Cuba. Incluye síntesis biográficas de los autores tratados. Lo más representativo es la periodicidad que se establece, teniendo en cuenta las diversas vertientes en que se agrupan los historiadores para abordar la problemática cubana, y especialmente las relaciones con Estados Unidos.

Por otra parte, el libro *La isla en la historia*, de Oscar Zanetti, el propósito fundamental de esta obra es aprehender la lógica del proceso historiográfico, atestiguar y evaluar los progresos que a lo largo del siglo XX, se han registrado en el estudio del pasado cubano. Por ende, el centro de la indagación lo constituyen los problemas, tendencias e influencias perceptibles en el desarrollo de nuestra literatura histórica.

Otra obra valiosa en nuestro análisis es *La historiografía en la Revolución cubana. Reflexiones a 50 años*, de un colectivo de autores nacionales, tiene como propósito aportar a la reflexión colectiva, el estado de los estudios históricos sobre las distintas etapas de la historia nacional así como evaluar la visión cubana del desarrollo histórico del entorno continental y el marco universal; su crítica, principales autores y tendencias. Se trata también de un aporte, al escenario de debates historiográficos, que se ha ido configurando en los últimos años, tanto dentro como fuera del país.

Con respecto a este tema muy interesante resulta *La región en Cuba*, de Hernán Venegas, que permite estar atentos en cuanto al tratamiento de las historias regionales y locales, aborda trabajos que registran la importancia continental de la historia regional, el problema teórico-conceptual de la noción "Región Histórica", el problema metodológico y por último una visión de la historia regional cubana hasta los años actuales.

Otras publicaciones que contribuyen al tema son las revistas, en este sentido las *Del Caribe* y *Santiago*

La revista *Santiago* que es una publicación trimestral de la Universidad de Oriente surge en 1970, y a partir de 1990 se convertiría en una publicación

semestral, debido a la caída del Campo Socialista y el advenimiento del período especial, para dar respuestas a las necesidades de divulgación cultural e investigativa. En ella publican intelectuales extranjeros y cubanos dentro de los cuales se encuentran muchos profesores de la Universidad de Oriente. En sus diversas ediciones se han divulgado trabajos de la Historia de Santiago de Cuba, que indudablemente han contribuido a enriquecer la historiografía de esta.

Así mismo la revista *Del Caribe*, publicación trimestral de la Casa del Caribe en Santiago de Cuba que se dedica a temas del Caribe relacionados con aspectos culturales, sociológicos, antropológicos y también históricos que han contribuido a enriquecer la historiografía caribeña y de la ciudad de Santiago de Cuba, que es la más caribeña de las provincias cubanas.

También se consultaron las tesis de diploma de la carrera de Historia, entre ellas la de:

Mirelis Caballero Jova: “La reforma de la Enseñanza Superior en Cuba y su proyección en la Universidad de Oriente”.

Dagmaris Cabrera: “Los profesores emigrados españoles en la Universidad de Oriente”.

Osmir Camejo Morales: “Personalidades nacionales y extranjeras en la Universidad de Oriente. 1959 – 1999”.

Yudel Estupiñán Ponce de León: “Claustro de profesores de la Universidad de Oriente (1947-2000)”.

Estas aportan desde el punto de vista metodológico, conceptual y ofrecen información valiosa para la investigación.

Las fuentes referidas no son las únicas, otras podrían analizarse para más ejemplificación, no obstante las muestras señaladas son representativas y con ellas se logra sustentar que en este sentido no se ha realizado un estudio sistemático donde se analicen los trabajos publicados por los profesores de la Universidad de Oriente, incluyéndose además los que aparecen en las revistas

Del Caribe y Santiago, y que constituyen un aporte a la historiografía regional santiaguera en el período de 1976-2000.

Todo lo antes expuesto permitió definir como Problema Científico el siguiente:

¿Cuáles fueron los aportes de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía regional santiaguera en el período de 1976-2000? La solución al problema será de vital importancia para la Historia de Santiago de Cuba, proporcionando un acercamiento a los autores que a través de sus obras permiten reflejar el momento histórico en que desarrollan su labor historiográfica.

El objeto de investigación: Los estudios historiográficos cubanos durante el período de 1976 -2000.

Teniendo en cuenta lo anterior se ha definido como Objetivo:

Valorar el aporte del claustro de profesores de la Universidad de Oriente a los estudios locales y regionales de la historiografía santiaguera en el período de 1976-2000.

De la misma todo lo antes dicho permite como Hipótesis:

En el período de 1976-2000 las publicaciones históricas del claustro de la Universidad de Oriente han contribuido de manera decisiva a la historiografía local, regional y nacional con lo que se enriquecen los estudios históricos cubanos, y ocupan un lugar destacado no solo en la provincia sino en todo el país.

La investigación se sustenta en el uso sistemático del método general de la dialéctica materialista como base para la indagación, el análisis y las valoraciones más generales de toda la información y las fuentes diversas consultadas, así como el empleo de sus leyes y principios de concatenación, todo esto dará la posibilidad de analizar el trabajo sobre una base Marxista-Leninista.

Luego de recopilar la información referente al tema que se analicen las fuentes consultadas, se utilizará el método Análisis – síntesis:

Este permitirá llegar a juicios y valoraciones de las publicaciones del claustro de la Universidad de Oriente proporcionando que se sintetice el contenido de

manera tal que se plasme en la investigación los aspectos medulares para la comprensión del mismo.

Igualmente se realizará un análisis Histórico-lógico:

El cual ofrece desde la perspectiva histórica seguir el orden lógico de las publicaciones del claustro universitario y su aporte, que a la vez admita la comprensión del tema sin desvincularse del mismo.

Inductivo-Deductivo:

A través del estudio de las obras realizadas por los profesores del claustro de la Universidad de Oriente se llega a la conclusión del aporte - en mayor o menor medida - que representan los mismos para la historiografía cubana.

Se hace necesaria la utilización del método Empírico:

Este se logrará a través de la técnica de entrevista, acercando la investigación a un número considerable de autores que sufragaran con sus criterios a dar muestras de hacia donde va la historiografía santiaguera, y cuales son sus retos y perspectivas.

El trabajo se estructura de dos capítulos: 1: La historiografía cubana de 1976 al 2000. Sus especificidades en la región santiaguera. Este a su vez estará constituido de dos epígrafes: 1.1: La historiografía cubana (1976 -2000) y 1.2: Panorama de la historiografía santiaguera (1976-2000).el segundo capítulo se llamará: La Universidad de Oriente (1976-2000). El aporte de sus profesores a la historiografía santiaguera, que al mismo tiempo tendrá tres epígrafes: 2.1: Los estudios de historia económica y política. 2.2: Los estudios de historia socio -cultural.2.3: Los estudios de historia sobre Personalidades.

Con la referente indagación se pretende lograr un estudio preciso y detallado sobre los trabajos publicados por los profesores de la Universidad de Oriente en el período de 1976-2000, que permitirá apreciar su contribución a la historiografía santiaguera y a su vez a la nacional.

# ***CAPÍTULO 1***

## ***LA HISTORIOGRAFÍA CUBANA DE 1976 AL 2000. SUS ESPECIFICIDADES EN LA REGIÓN SANTIAGUERA.***

### **1.1: La historiografía cubana (1976 -2000).**

Resulta inapropiado hacer referencias al desarrollo de la historiografía cubana sin siquiera antes remontarnos a la herencia historiográfica que recibimos en este sentido de la colonia y la neocolonia. Desde el descubrimiento de América casi por accidente encontramos la presencia en Cuba de la historia escrita, pero realmente la creación de una historiografía propia de la isla, es un acontecimiento bastante posterior. Precisamente el quehacer historiográfico de los criollos durante el siglo XVIII, marca de alguna forma su iniciación, lo que se tradujo como “historia del país de la habana”.<sup>1</sup>

Sin embargo, es el siglo XIX el que concibe una obra historiográfica de mayor diversidad temática, y donde participan instituciones que impulsan las primeras historias locales, tal es el caso de la Sociedad Económica de Amigos del País, aunque en ocasiones no significaban otra cosa que la recopilación de datos cronológicos, se percibe el interés de encontrar un sustento a sus informaciones.

A fines de este siglo, aún cuando el objeto de estudio no constituyen el análisis de los acontecimientos bélicos, no se consigue que estos escritos escapen a la influencia del conflicto cubano-español, ya que fueron muchos los que expresarían de diferentes formas sus experiencias en la contienda, por lo que propició que se expresara mediante la historiografía un sentimiento nacional cada vez mejor definido.

Tras tres décadas de incertidumbre y combate por la independencia, el siglo XX cubano comienza con la intervención norteamericana que puso término al conflicto independentista. Se inicia la historiografía republicana donde no

---

<sup>1</sup> Oscar Zanetti: *La isla en la historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX*, p.15.

pueden dejarse de destacar obras como La Revolución de Yara, de Fernando Figueredo, Mi diario de la guerra, de Bernabé Bosa, Las crónicas de la guerra, de José Miro Argenter, Cuba Heroica, Cuba Independiente, de Enrique Collazo, destacándose todo un cúmulo de información de campaña. En este sentido se observa que: “En estas obras se advertía un sentimiento de frustración, por lo que se observa en la primera historiografía republicana un cantar de gesta”.<sup>2</sup>

A medida que avanzaba el siglo la producción historiográfica se diversifica y se cultivan otros géneros y temas, despertando singular interés la biografía y ciertos temas coloniales. Tanto en lo espacial como en lo cronológico, se plantea que “La Habana es centro y teatro en el acontecer insular, esta no solo es mejor estudiada sino que se generalizan las investigaciones a todo el país”<sup>3</sup>. Se destacaron entre otros, Julio Antonio Mella, Antonio Guiteras, Pablo de la Torriente Brau, Irene Wright, Roque E. Garrigó, Joaquín Llaverías, Fernando Ortiz, Herminio Portell Vilá. La historia regional tiene cultivadores que ofrecen a su territorio sus mayores esfuerzos, como Emeterio Santovenia, aunque estos apenas se tomen en cuenta.

Ya en la década del 40, al aprobarse la Constitución de carácter democrático y progresista, y en los años posteriores, se experimenta un auge historiográfico que da entrada a una generación de historiadores, Julio Le Riverend, Emilio Roig de Leuscherling, Ramiro Guerra, Blas Roca, Carlos Rafael Rodríguez, Fernando Portuondo, Sergio Aguirre, Elías Entralgo, José Luciano Franco, Raúl Cepero Bonilla. Lo alcanzado por estos investigadores a pesar de las limitantes puede considerarse una osadía, ya que ni siquiera existía la posibilidad de una formación académica, la historia solo formaba parte en distintas carreras, y con mayor organicidad en Filosofía y Letras.<sup>4</sup>

El recuento historiográfico en el medio siglo transcurrido, debe tenerse en cuenta el trascendental hecho histórico cultural que representó la propia victoria del 1ro. de enero de 1959 y las jornadas sucesivas del triunfo revolucionario.

---

<sup>2</sup> Esto se debió a la necesidad que sintieron los cubanos de recrear los actos heroicos, quizá de manera confusa e inconsciente, dotándolos de una naturaleza épica cuyo definitivo saldo consistió en la sobre valoración de dichos hechos y personalidades. Siendo válido el esfuerzo en un proceso de afianzamiento nacional.

<sup>3</sup> O. Zanetti. Ob.Cit, p. 26.

<sup>4</sup> Recuérdese que en este período eran médicos, abogados, periodistas y pedagogos, quienes enfrentaron la tarea, (difícil y nada lucrativa) de salvar los valores históricos de nuestra patria.

Con tal protagonismo el cambio de la institucionalidad burguesa y neocolonial por la nuevas instituciones revolucionarias, y en particular énfasis en el campo educacional y de la ciencia en sentido general.

Una nueva hornada de escritores surge a partir del triunfo de la Revolución Cubana. La crítica historiográfica ha sido ejercida por notables historiadores. Carmen Almodóvar, Jorge Ibarra Cuesta, Oscar Zanetti, Sergio Guerra, que han continuado la labor de Hortensia Pichardo, Aleida Plasencia y Carlos Rafael Rodríguez.

En tal sentido los autores plantean que la Historiografía significa historia escrita, pero esta definición no basta, para definir su objetivo en función de la historia, es por ello que son disímiles los criterios en torno a este concepto, por lo tanto cada cual aplica el mismo según lo tenga entendido, por esto hay quien prefiere pensar y proyectar el mismo como: “La manera de investigar y escribir la Historia, y que en la práctica se designa como historiografía tanto a la reflexión teórica sobre la investigación histórica, como a la historia de los modos de investigar y escribir la historia.”<sup>5</sup>

Sin embargo, no faltan los que definen a la misma de forma más poética y hasta con un poco de apasionamiento, llegando a considerarla “una especialidad imprescindible al historiador”<sup>6</sup>,

La década de los años 70, del siglo XX, iniciaría con la implantación de un “marxismo dogmático”,<sup>7</sup> lo cual tuvo nefastas consecuencias para las ciencias sociales. Es por ello que en la formación universitaria de historia se concedió considerable espacio a disciplinas teóricas cuyas vías de acercamiento a la realidad eran por lo común hipotéticas y reduccionistas. No obstante, los avances sociales de la Revolución a partir de 1976 en el programa científico-técnico, no pueden pasarse por alto, lo cual como era lógico no dejó de reflejarse en la historiografía. Esto último no impidió que se llevaran a cabo diversas acciones, que luego de mejorar la situación de los investigadores,

---

<sup>5</sup> O. Zanetti. *Ob. Cit*, p.50.

<sup>6</sup> Torres Cueva, Eduardo: Prólogo. Carmen Almodóvar. En: Antología crítica de la época colonial, p. 9.

<sup>7</sup> Este fenómeno trajo consigo que se dificultara la comunicación y dialogo con los no marxistas, cuando en este campo también se estaban produciendo trabajos e ideas relevantes., Apud en: Oscar Zanetti. *Ob.Cit*, p.48.

ponía en tela de juicio el resultado de ciertas investigaciones, situación que en menor o mayor medida llegó a plantearse de esta forma:

Este período estuvo cargado de una gruesa capa de vulgarizaciones y discursos absurdos que se proclamaron marxistas y se nos impusieron como requisitos ideológicos, la situación en que se vio la revolución después de 1970 produjo cambios profundos, esta segunda etapa fue de acumulación muy contradictoria de aspectos positivos y negativos, en el caso de la historia, se fue logrando una multiplicación de los profesionales capacitados, un gran número de estudios concretos valiosos y algunos avances institucionales, pero la sujeción teórica al llamado Marxismo-leninismo disminuyó sus posibilidades científicas y prácticas, e impidió el vital intercambio y debate público de ideas diferentes.<sup>8</sup>

Sin embargo, los esfuerzos investigativos se orientaban más a dar respuestas a viejos problemas que a abordar los nuevos. No obstante la investigación científica orientaba sus investigaciones a ciertos temas mientras otros eran desechados. Responde esto precisamente a una inevitable necesidad de ofrecer un nuevo panorama interpretativo, pero esta vez sobre la base del Marxismo – Leninismo, capaz de explicar de forma concreta las diferentes etapas de la historia de Cuba, que al mismo tiempo ayudaría a que esta llegara a las masas en un lenguaje sencillo, que a la vez se sintieran atraídos por ella, al punto, no de repetirla mecánicamente, sino, de sentirse identificados con la historia patria.

De esta forma apoyándonos en lo dicho anteriormente, se demuestra por ejemplo, como en la historia económica cubana se abordaba un conjunto de temas, donde lo más característico era la dispersión en los períodos históricos y en los problemas tratados. Esto no constituía una carencia en sí, sino el fiel reflejo de las enormes necesidades de reconstrucción científica que la historia del país demandaba. Es así que:

A pesar de que en la historiografía económica se advierte un avance, también es notorio su desequilibrio, ya que casi no se analiza la agricultura no azucarera, la ganadería, entre otros temas, sin embargo la temática del imperialismo figuraría como

---

<sup>8</sup> Fernando Martínez Heredia: "Historia y Marxismo". En: *La historia y el oficio de historiador*, p.343.

uno de los temas más tratados a partir de los años 70, así como los temas tradicionales, por catalogarlos de alguna manera, la esclavitud y su corolario, la cuestión racial, continuaron ocupando un lugar prominente, lo cual estuvo permeado por un análisis marxista, que trajo consigo el problema de la calificación de la esclavitud cubana.<sup>9</sup>

Asimismo el lugar que ocupan los fenómenos demográficos, en un país de inmigración, los problemas de población despertaban el interés de los estudiosos del tema, ya que estos poseían un enorme atractivo por su importancia como factor de crecimiento de la población y definición de una identidad nacional. Sin embargo, rara vez los fenómenos históricos – demográficos fueron objetos de estudios específicos, sino que se les abordó en el contexto de indagaciones más amplias y generalizadoras. Por lo que: “la historia demográfica cubana es pues resultado del quehacer de las investigaciones realizadas a partir de la segunda mitad de la década del 70”.<sup>10</sup> Lo que se veía de manera más clara en los estudios regionales, los cuales por lo general, se ven influenciados directamente por la demografía.

De la misma forma es favorable lo relativo a la investigación de los agrupamientos sociales, si se atiende al amplio espectro temático que abarcan, pero desde otro ángulo resulta evidente la dispersión de los esfuerzos. Sin embargo por otro lado, se hacían patentes los estudios monográficos, los que comenzaban a modificar, aunque a una escala muy discreta, el panorama de la historia nacional.

Si el avance de la historia económica y social en este período es evidente, también es predominante el paradigma patriótico o el liderazgo feminista de los movimientos revolucionarios. Desde entonces hasta el presente lo sobresaliente ha sido el estudio de las condiciones de vida de las mujeres y sus antagonismos dentro de una sociedad con predominio de las relaciones patriarcales. Así pues: “Los movimientos favorables a la emancipación

---

<sup>9</sup> Gloria García: *La historia económica de Cuba: 25 años de historiografía. En:* “Revista de la Biblioteca Nacional José Martí.” Mayo –agosto, no- 2, 1985, p.33.

<sup>10</sup> Hernán Venegas: *Veinticinco años de historia regional en Cuba revolucionaria (1959-1983).* En: “Revista de la Biblioteca Nacional José Martí.” mayo –agosto, no-2, 1985, p. 31.

femenina continúan centrando el interés de los historiadores”<sup>11</sup>. No obstante, hay conciencia plena de la necesidad de hacer mayores profundizaciones en la marginalidad, en la pobreza, en la historia del trabajo, en la educación, en la niñez, y en el complejo mundo de la historia de las ideas. Precisamente la obra de los historiadores indica la falta de exploración de dichas áreas del conocimiento. Esto no quiere decir que no aparezcan obras relacionados con estos temas, pero es evidente en los análisis de los investigadores que no se estudian en toda su amplitud, lo que claro esta se puede traducir como un desinterés por el tema.

De ahí que, recuperar, identificar, y proveer, de voz a las mujeres, se ha convertido en tarea esencial, al convertirlas en sujetos de la historia, se pretende también reconstruir su vida en complejidad, diversidad, en representaciones de sí mismas, lo cual ha significado una toma de conciencia, de identidad, de su status dentro de la sociedad, y del espacio que ocupan, tanto social como histórico, lo que facilitaría una historia integrada, que incluye la relación de los dos sexos y el papel jugado en este caso por ambos dentro de toda la historia, lo que no puede interpretarse como una supremacía matriarcal en lo histórico, pero si una reelaboración que las incluya activamente, “dirección esta que propone la historia de mujeres relevantes en diversos campos de actuación”.<sup>12</sup>

Desde finales de la década de 1960, la elaboración de historias regionales y locales parte del interés de redefinir las dimensiones históricas concretas, con respecto a esto, los congresos nacionales de historia, se pronunciaron con llamados sobre la necesidad de que la historia regional y local, fuera considerada uno de los elementos básicos de la versión historiográfica del pasado nacional. Para mediados de la década del 70, algunas regiones del país ya contaban con un pequeño caudal interpretativo de su historia y en muchos casos también de su cultura. Surgen así investigaciones cuyos objetivos van dirigidos básicamente al análisis de los problemas económicos-sociales.

---

<sup>11</sup> Esto se ratifica mediante el arqueo bibliográfico, de materiales que tratan a la mujer en las luchas revolucionarias así como en disímiles esfera de la vida social, salidos a la luz durante este período, y se consolidaría con la creación de la cátedra de la mujer en 1990.

<sup>12</sup> Ivette Sónora Soto. “El silencio: laberinto y voz de la identidad femenina”. En: *De la historiografía Cubana. Memorias de la xv feria del libro*. Santiago de Cuba, 2006, p. 49.

Ahora bien con el comienzo de la década del 70, la historiografía regional cubana, experimenta algunos progresos a pesar de que no había alcanzado el bregar que le correspondía. Los estudios regionales se materializan a partir de este período tanto como trabajos integrales sobre la región, zona o localidad estudiada, como a través del análisis de aspectos diversos que abarcan desde las luchas revolucionarias, proletarias, esclavas, campesinas e incluso indígenas, pasando por el análisis de sectores de la economía, monopolios y hasta centros de trabajos claves vinculados a la vida regional.

Los resultados investigativos de esta etapa, (1970- finales de 1980), se pudieran dividir en tres grandes grupos, los que se refieren a los diversos sectores y partes constitutivas de la historiografía regional, los que estudian las luchas de clases y otros problemas sociales en sus manifestaciones locales, zonales o regionales, y la lucha revolucionaria del pueblo de Cuba en sus manifestaciones más localizadas que ciertamente tiene además un significado nacional casi siempre.

En la escala precedente la renovación de los estudios regionales se hace perceptible mediante obras de autores que presentan este tema de forma activa, a esto ayudó el funcionamiento de centros de estudios superiores en las diferentes provincias, así como de museos, archivos, bibliotecas, y los encuentros periódicos de diferentes instituciones, como son la Casa del Caribe, el Instituto de Historia de Cuba, el Centro de estudios martianos y muchos otros, lo que contribuyó no solo a formar, sino también a tratar de centrar la historia en las principales ciudades y casi todas las regiones del país, aunque esto es un objetivo no logrado en toda su magnitud, por lo menos sirvió para medir las deficiencias de las historias regionales y encaminar las nuevas investigaciones a tratar de solventar ciertos vacíos historiográficos.

Todo lo antes dicho permite percatarse que esta actividad se encauzaría en dos líneas, la primera que se propone destacar la participación de la región o localidad en los grandes acontecimientos de la historia nacional, y la otra, indaga en los procesos históricos que dieron lugar a la formación de las regiones, para encontrar explicación a las peculiaridades en que se sustenta la identidad de estos:

Nada como la historia regional, local, municipal, para aplicar los métodos de la microhistoria. La historia nueva, que incluye

aquella de las mentalidades e historia de la cultura, encuentra un ambiente idóneo en espacios delimitados cuando hacemos uso de la antropología y de la Sociología para enriquecer nuestros postulados. Las historias locales y regionales, reclaman la profundidad teórica y metodológica de la historia de Cuba, esta última en definitiva, regional respecto al Caribe o a la América Latina.<sup>13</sup>

Ahora bien el sustento que proporciona esta a la historia nacional, aún no ha sido valorada firmemente, por lo que todavía existe el hábito de que se piense que estas forman partes interiores dentro del ejercicio de estudiar el pasado. Aún así se demuestra el fomento de la historia regional en nuestro país, hasta el grado de ser unas de las vertientes más estudiadas de nuestra historiografía contemporánea.

Cabe ahora referirnos a que la desaparición de la Unión Soviética y el bloque socialista europeo, al iniciarse la década del 90, tuvo un tremendo impacto sobre la sociedad cubana. El país vio como de improviso sus principales vínculos comerciales y financieros se cortaban, el giro histórico cuestionó los fundamentos del marxismo, proyectando también la crisis hacia el ámbito ideológico y cultural. En las nuevas circunstancias, el marxismo pasaba su experiencia por el tamiz de la crítica, por otra parte, facilitó el avance hacia el incremento de los contactos culturales y académicos con otros países, que había comenzado a esbozarse en los 80. Con más de una década de retraso, los historiadores cubanos entraban en conocimiento de otras corrientes de la historiografía mundial, por más que las carencias materiales constituyesen una seria dificultad para esa actualización informativa. Es así que la Historia de Cuba recupera su identidad como disciplina en los distintos niveles de enseñanza, proceso que había comenzado desde finales de los años 80, como parte de la llamada “rectificación”.<sup>14</sup>

Las bases institucionales de la historiografía también experimentan cambios; se reorganizan centros de investigación, se amplía la red de museos y archivos,

---

<sup>13</sup>Olga Portuondo: *Historia regional e historiografía contemporánea*. En: “Memorias de la xv feria del libro”, p. 42.

<sup>14</sup> Fenómeno que se desarrolló en Cuba en los años 80, y que tenía como objetivo rectificar los errores, y tendencias negativas, pero que luego se extendería a toda la sociedad, en la búsqueda del verdadero camino hacia el socialismo, También tuvo influencia directa en la historia, ya sea en la que se impartía en los diferentes niveles de enseñanza, como la historia que se investigaba. Apud en: Arnaldo Silva: *Breve historia de la Revolución cubana (1959 - 2000)*.

mientras que las necesidades de conservación patrimonial y el auge del turismo impulsan la difusión de las oficinas de historiadores de ciudades a casi todas las capitales de provincia.

En medio de adversas circunstancias económicas, el quehacer historiográfico de estos años, se vio animado por importantes “conmemoraciones”<sup>15</sup>, resulta apreciable la confluencia de disímiles tendencias dentro del movimiento histórico nacional. En ello influyó además, la apertura o ampliación de vínculos con comunidades científicas foráneas, fundamentalmente de Europa occidental, Norte América, y algunos países Latinoamericanos. Además: “El suceso se apreció en las múltiples conferencias, talleres, y eventos celebrados, en torno a la necesidad de perfeccionar y ampliar los métodos científicos, así como la diversidad de temáticas”.<sup>16</sup>

Una consideración particular en este contexto debe hacerse sobre los aportes por la más reciente promoción de historiadores cubanos, que salidos de las aulas universitarias a finales de los años 80 y principios de los 90; iniciaron su vida profesional dentro de las difíciles condiciones económicas ya aludidas, lo cual retrasó sin duda la publicación de sus primeros trabajos. Lo que propició que sus investigaciones salieran a la luz con varios años de retraso y en medio de circunstancias diferentes.

Por lo general receptivos respecto a las concepciones y procedimientos en boga, se han hecho presentes en el escenario historiográfico las acciones, creencias, condiciones de existencia de la gente común, ciertas facetas apenas exploradas de la conciencia social, así como útiles procedimientos de lucha y de dominación, entre otros asuntos que enriquecen y renuevan nuestras imágenes del pasado, por esto: “se denota una apreciable confluencia de tendencias dentro del movimiento histórico, que empieza a ampliarse a las esferas socio – culturales, como fenómeno de la proyección de alcance internacional, que empieza a sentirse también en el país”.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Con el arribo de los centenarios y celebraciones, llegó una avalancha de aproximaciones a la vigencia y recepciones de idearios (martianos, maceísta, etc.). Sin embargo los mejores intentos de la reflexión cubana continuaron mayoritariamente centrándose en la de estos legados a la continuación de lucha, en este caso por afianzar más la revolución.

<sup>16</sup> Mildred de la Torre y Felipe de Jesús Pérez Cruz: *Los historiadores y la Revolución cubana*. En: “La historia en la Revolución cubana. Reflexiones a 50 años”, p. 93.

<sup>17</sup> *Ibíd.* P. 72.

De la misma manera a la hora de realizar un balance general de la historiografía cubana bien podría hacerse a través de las siguientes palabras:

Un diagnóstico final del estado de la historiografía cubana al finalizar el siglo XX resulta tan dificultoso como aventurado. Hay evidencias suficientes de que un nuevo movimiento renovador se ha puesto en marcha. Desde luego, la agenda de los historiadores cubanos no puede ser igual a la de sus homólogos, como en todas partes, en la Isla los problemas presentan un cariz propio. Pero para enfrentarlos y disponer de una visión más plena y multifacético del pasado, se hace necesaria una actualización de los recursos, un ensanchamiento de nuestra perspectiva analítica, que sólo puede conseguirse en constante y crítico diálogo con las corrientes más dinámicas y progresivas del pensamiento histórico mundial.<sup>18</sup>

Con lo antes expuesto se evidencia de manera consisa que en Cuba se encuentran aún pendientes de investigación algunos problemas históricos, así mismo, dentro del conocimiento y uso de la historia nacional subsisten generalizaciones que en muchos de los casos traen consigo un escaso fundamento, lo que demanda una nueva revisión y es en esta coyuntura, donde casualmente debería tenerse en cuenta la historiografía regional en aras de fomentar la nacional.

## **1.2: Panorama de la historiografía Santiaguera (1976-2000).**

Con el triunfo revolucionario se fomentaron las condiciones para la situación de los quehaceres profesionales de quienes prefieren realizar sus investigaciones en y de sus terruños, lo cual no quiere decir que antes de 1959, no se tuvieran en cuenta los estudios regionales, pero no se incentivó desde un plano estatal el propósito de escribirlas, aun así, hubo quien no cesó en el empeño y realizó esta actividad con el esfuerzo personal.

Si bien los años posteriores al triunfo no fueron los más ricos para esta historiografía, esto no significaba desconocer los precedentes que sentaron las pautas para una consolidación definitiva. “El aporte investigativo se expresa

---

<sup>18</sup> Ibídem. p.75.

mayormente a partir de las primeras graduaciones después de la reorganización ocurrida en 1976".<sup>19</sup> A partir de este momento, se realizaron numerosos trabajos de diploma que versaron sobre la historia regional y local de diversos períodos, no sólo de Santiago de Cuba, sino de otras zonas del territorio nacional. Aunque en este momento no hay centros de investigación específicos, y los trabajos se realizaban vinculados a facultades con líneas investigativas en común, ya sean económicas, políticas, sociales o culturales, es a partir de la década del 80 y fundamentalmente en los últimos años de esta, que comienzan en todo el país la política de desarrollo de los polos científicos.

Al hacer una valoración de la contribución por centros e instituciones, se podía observar que ocupaban un lugar prioritario los que procedían de la universidad, instituciones superiores o científicas, al mismo tiempo que se incrementaba la colaboración de institutos, entidades, y órganos culturales.

Las revistas son otro tipo de publicaciones periódicas dedicadas a la divulgación de información, variados son los temas que en ellos se tratan, desde los políticos hasta los históricos, siempre desde una óptica educativa y con el objetivo de difundir los temas para el conocimiento de un público determinado, sea o no especializado. Por otro lado poseen ventajas con respecto a las fuentes bibliográficas, estas son la publicación periódica más común de las bibliotecas, con título único, y la colaboración de varios autores. Por lo general se publican en tiradas regulares, a través de ellas se pueden divulgar información científica, en este caso de carácter histórica, de una forma mucho más actualizada y reciente, debido a que el proceso de elaboración de un artículo y su publicación, es mucho más rápida en comparación con la de un libro.

Es por ello que al caracterizarse por la inmediatez y la síntesis, da como resultado que la información llegue al público receptor más rápidamente y de manera clara y entendible. Es así que se han hecho imprescindibles para que los estudios históricos alcancen mayor profundidad y actualización.

---

<sup>19</sup> Israel Escalona Chadez y Manuel Fernández Carcassés: *La historiografía santiaguera en la encrucijada del nuevo milenio*. p.7.

Por esto, la diversidad de asuntos publicados y expuestos en los diferentes escenarios del debate científico es indicativa del avance en los estudios regionales. En Santiago de Cuba la Editorial Oriente, ha desempeñado su papel en las publicaciones de historia regional desde su fundación. En este sentido, con la aparición de un sistema de publicaciones digitalizado, Ediciones Santiago, ha favorecido en gran medida.

No obstante, ha suscitado una preocupación de los historiadores santiagueros la ausencia de testimonios en la prensa periódica local sobre el impacto del período especial en esta región, derivado de la caída del antiguo bloque Socialista de Europa del Este.

La historiografía santiaguera cuenta con número significativo de intelectuales y personalidades que han escrito sobre la localidad, “orgullosos de haber nacido en y pertenecer a Santiago”.<sup>20</sup> Desde hace algunos años se aprecia una favorable coyuntura para la producción de estudios sobre la provincia. Se ha experimentado en la producción colectiva al incorporar el género biográfico y en la incorporación de otras ciencias que tributan de manera decisiva a la historia, proporcionando que la misma alcance un nivel más elevado en cuanto a los análisis e interpretaciones, logrando a la vez que se profundice en los temas a tratar.

Si hay algo característico de nuestro acervo historiográfico es la estrecha relación con la producción del resto de la cultura. Al menos dejamos constancia de su valía desde los primeros aportes de la segunda mitad del siglo XVIII hasta el comienzo del tercer milenio. Nunca ha existido distanciamiento entre la historia y los artistas del teatro, la música, la pintura, tal y como lo hacemos constar en estas líneas, sin duda la historiografía regional se nutre de manera primordial.<sup>21</sup>

Se hace patente que se prioricen otros tipos de investigaciones como las monográfica, el ensayo y la biografía, ya que constituye una manera de reconstruir el acontecer de la región y el de sus máximos exponentes, “se

---

<sup>20</sup> Entre estos se encuentran: Olga Portuondo, Rafael Duharte, Reinaldo Suárez, Dolores Bessy Ojeda, Israel Escalona, Daysi Cué, Aída Liliana Morales, María Elena Orozco, Manuel Fernández Carcassés, solo por mencionar algunos, debido a la gran cantidad que representan.

<sup>21</sup> Olga Portuondo: *Donde se habla de una historiografía Santiaguera*. En: *Tres Siglos de historiografía Santiaguera*, p.254.

impone crear espacios para el ejercicio de la crítica especializada y atender priorizada mente la formación de las nuevas generaciones de investigadores”.<sup>22</sup>

Con respecto a lo tratado, resulta de gran ayuda la opinión de un número de historiadores santiagueros, que ven la historiografía de este período de disímiles formas, lo cual permite realizar el análisis desde dentro. Esto permite ver el proceso desde lo provincial, sin temor a que el análisis sea un mero resultado, de una investigación hecha desde lo nacional y que a fin de cuentas sus resultados se hayan aplicado a la provincia en un proceso generalizador. En las reseñas que se brindan a continuación resulta evidente lo característico de nuestro acervo historiográfico.

A pesar del crecimiento que ha experimentado el movimiento historiográfico en la provincia, específicamente en la historia de esta desde los años 80, se hace necesario profundizar ya que denota una falta de investigación, aunque se han trabajado instituciones, hechos, personalidades, pero el aspecto económico está casi ausente, tan importante, en la gran historia de Santiago de Cuba. Por otra parte, son muchos los historiadores que prefieren no inmiscuirse en ciertos temas, entre otras cosas debido a familiares que continúan vivos y no aceptan ciertas realidades, y que provoca cierto rechazo por parte de los historiadores, de la misma manera se le ha huido un poco a las crónicas y a las biografías porque están muy permeadas políticamente. Así se comportan, con respecto a las investigaciones muchas de las etapas de la República, que no constan de una obra solidificada, por lo menos no desde Santiago, una historia de Santiago en la república no existe, lo que hay es una diversidad de temáticas. Con la caída del Campo Socialista, las limitaciones económicas que esto trajo consigo, impidió que el desarrollo historiográfico se hiciera sentir, por lo que aún no se ha podido publicar una historia de Santiago de Cuba.<sup>23</sup>

Esto se expresa de manera visible en la práctica, ya que al revisar lo escrito en nuestra provincia, en esta etapa específicamente (a partir de 1976 y hasta el 2000), se observan en las temáticas tratadas, que a pesar del crecimiento obtenido, como antes se hacía referencia, se manifiesta una carencia de diversidad de temas, lo que no quiere decir que no se haya experimentado un

---

<sup>22</sup> Israel Escalona y Manuel Fernández Carcassés. Ob.Cit, p.66.

<sup>23</sup> Entrevista realizada al MsC. Octavio López Fonseca, el 25 de Enero de 2011. 9:30. AM.

avance, visible por medio de la influencia que ejerce el tratamiento de lo regional y sumado a esta nuevas líneas investigativas, que unidas a la historia la enriquecen.

Sin embargo un poco más abarcador es el criterio del MsC. Rafael Duharte, quien ocuparía la presidencia de la UNHIC del 1990-1994, caracteriza esta etapa quizá con una visión más cercana de las carencias que sufrieron los historiadores con respecto a la divulgación de sus investigaciones.

La historiografía santiaguera de fines de los 70 y principios de los 80, había estado dominada por figuras importantes de la escuela de Historia que marcaron este período y el anterior, como son: Francisco Martínez Arango, el Dr. Prat Puig, y unos años más tarde la Dra. Olga Portuondo Zúñiga. Los años 90 para la producción histórica en la provincia fueron terribles, hasta el punto que la UNHIC<sup>24</sup> casi desaparece, no habían eventos, congresos, las revistas casi no salían, la producción historiográfica bajó casi a cero, la Editorial Oriente publicó unos plaqués, muy artesanales pero dan cobertura a la publicación de investigaciones, como forma de aunar esfuerzos de seguir produciendo. Solo da un vuelco esta situación con las ediciones territoriales. Sin embargo tengo la impresión que después de este período, Santiago de Cuba tiene una producción que no tiene precedentes, me atrevo a decir que ni ocurrió antes, ni en ninguna otra ciudad de Cuba, después de La Habana. Lo cual es algo extraordinario, un fenómeno que está falto de un análisis científico, que de conjunto no ha sido estudiada. Esto es muy positivo, pero a nivel nacional no ha sido leída, siendo un fenómeno meramente local. Las revistas casi no se leen, ni circulan, lo que es gravísimo. En la práctica esto se denota cuando hojeamos los textos de Historia de Cuba y percibimos que casi no usan los textos regionales.<sup>25</sup>

De esta forma toda esta etapa (1976-2000), dentro de la historiografía santiaguera, estuvo marcada por los impactos socio-económicos, que se hacen sentir en toda su magnitud, lo que imposibilita una mayor producción en cuanto a publicaciones históricas, ya sean en revistas, folletos o libros, esto a la vez trajo como consecuencia que se acumulase un número considerable de investigaciones, que saldrían a la luz algunos años después de ser investigadas. De ahí que la producción historiográfica aumentase

---

<sup>24</sup> UNHIC- Unión nacional de historiadores de Cuba.

<sup>25</sup> Entrevista realizada el 28 de febrero de 2011.10:00.AM.

considerablemente. Sin embargo, el Dr. Israel Escalona, destacado profesor de la Universidad de Oriente, considera esta etapa desde la universidad y la huella que tuvo la misma dentro de esta:

Podría dividirse en varios períodos, tomando como punto de partida el momento en que los alumnos comienzan a graduarse con tesis, cuestión que comienza en los años 70, (teniendo en cuenta que se trataban temas de historia nacional y universal, hay una prioridad en los temas de historia regional). El tratamiento de la historiografía local se trataría en dos períodos, la colonia y el período de la guerra de liberación nacional. Para los años 90, se reducen las posibilidades de publicación, no obstante aparecen alternativas, (como los ya mencionados plaques o folletos, sacados por la Editorial Oriente). Ya a partir de 1995, hay un impulso de las investigaciones, cuestión que trae consigo la realización de eventos, y que está dado además por la acumulación de trabajos sin publicar. Con respecto, la Universidad de Oriente, ha sido la institución central que ha ido generando las investigaciones.<sup>26</sup>

Se consideraría que al tratar el mismo tema, este tendría iguales consecuencias en todas las manifestaciones de la provincia, lo que no es así, ya que este proceso tuvo sus características definidas en las diferentes esferas e instituciones.

Aunque un poco menos pesimista y quizá más realista el MsC. Reinaldo Cruz, con una perspectiva en este caso desde un centro que quizás se le aprecie alejado de la universidad a pesar del estrecho vínculo que los une, nos dice de este período:

En este período, aunque se publicaban cosas desde el punto de vista general no hay muchas y menos sobre Santiago, la proyección investigativa no era tan profunda salvo casos aislados. A fines del 70 y podría decirse que hasta el 90 y los primeros años de esta década las publicaciones estaban destinadas a enaltecer la epopeya Revolucionaria, es por eso que hay textos que se repiten, en los años venideros se profundiza más en las investigaciones, dándoles un enfoque más crítico. En esta situación también tuvo algo que ver el derrumbe del campo socialista, que en buena parte de la etapa antes dicha la historiografía se puso en función de la política,

---

<sup>26</sup> Entrevista realizada el 8 de marzo de 2011.1:00.PM

aunque no toda ella, ni todas las investigaciones. Otra problemática que encontramos es el predominio de la visión occidentalistas, al punto que investigadores de La Habana vinieran a nuestra provincia a publicar sus investigaciones, ya sean en alguna revista o en la Editorial Oriente. Todo esto demostrado con los libros de Historia de Cuba vigentes, salidos de editoriales nacionales y con el predominio de esta visión.<sup>27</sup>

Resulta considerable, y se aprecia a partir de lo que se ha expuesto anteriormente, la contribución de la provincia santiaguera a su propia historia, ya sea con la participación de investigadores de una institución u otra, salta a la vista que se ha estado trabajando con respecto a esto, por la consolidación de criterios y la diversidad de temáticas. A pesar de que no se ha logrado una historia sobre la provincia, no obstante se han aclarado e investigado vacíos historiográficos, que permiten la conformación de nuevos criterios.

En tal sentido, es apropiado hacer un alto para referirnos a la Universidad de Oriente como institución investigativa, de una notable importancia dentro de la provincia de Santiago de Cuba. Desde su fundación 10 de octubre de 1947 la misma ha estado vinculada a las luchas del pueblo, es por ello que no quedó ajena al proceso que se desarrollaba en el país durante la etapa final de lucha y en abril de 1959 reabre sus puertas, dando inicio al primer curso revolucionario. De tal modo, que a partir de 1976, la estructura académica de la misma queda definida en 11 facultades y 23 especialidades. Ha obtenido a lo largo de los años el apoyo de disímiles instituciones tanto nacionales como internacionales, podrían mencionarse dentro de estas las Universidades de Leningrado, Dresden, La Política de Madrid, Zacatecas, Córdoba, La Autónoma de Santo Domingo, La Habana, y algunos centros de estudios como, el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos, el Instituto de Historia, entre otros.

Estas contribuyen de manera decisiva al desarrollo científico del alto centro docente, lo que unido al claustro garantizaban un avance en cuanto a lo investigativo, el cual se iría perfeccionando. Con respecto a esto se hace necesario recordar que ha pesar de lo desvertebrado y el estado de corrupción en que se encontraba al triunfo revolucionario no podía negársele el excelente claustro con que contaba, donde se escuchaban los nombres de personalidades como, Francisco Prat Puig, Felipe

---

<sup>27</sup> Entrevista realizada el 8 de abril de 2011. 10:30. AM

Martínez Arango, Leonardo Griñán Peralta, José Antonio Portuondo, Octaviano Portuondo, Adolfinia Cossío, entre muchos otros.

Por lo visto anteriormente, se podría afirmar que la Universidad de Oriente, es históricamente uno de los centros más integrales con que cuenta la provincia, de su seno han salido importantísimos investigadores, los que a diario, en su labor investigativa no solo han donado nuevas visiones a la interpretación de la historia, que van encaminadas a completar o redescubrir la de Santiago de Cuba, sino que a través de ello han podido penetrar e insertarse dentro del movimiento historiográfico a nivel nacional.

## ***CAPÍTULO 2***

### **LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE (1976 -2000). EL APOORTE DE SUS PROFESORES A LA HISTORIOGRAFÍA SANTIAGUERA.**

La historia es una ciencia de mucha amplitud, diversidad y complejidad, escrita por seres humanos que tratan de interpretar los hechos a partir del estudio de las fuentes a las que han tenido acceso, esforzándose por presentar su versión de lo estudiado, por tanto, siempre será una visión parcial y personal acerca de la interpretación de los hechos.

Lo que proporciona a la historia de la nación la historiografía regional y local, aún no ha sido valorado en toda su amplitud, por lo que estos reclaman atención y la profundidad teórica - metodológica de la historia de Cuba. De manera que a continuación se ofrece una relación de trabajos regionales, en este caso desde y sobre Santiago de Cuba, que merecen una valoración crítica, y ponen en tela de juicio los textos de Historia de Cuba, que en muchos casos excluyen las historias regionales, las cuales proporcionarían además de nuevos criterios, una historia mucho más completa.

A pesar de que los trabajos no representan la totalidad de los existentes sobre la provincia de Santiago de Cuba, debido a que se hizo necesario hacer una selección de los que se analizarían en cuanto a los aportes de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía santiaguera, los resultados se dividirán en diferentes grupos: La historia económica- política, socio - cultural, y de personalidades. Los cuales permitirán obtener un panorama más acabado, que al analizarla es inevitable pensar en lo imprescindible que son los estudios de base para la historia nacional.

#### **2.1: Los estudios de historia Económica - Política.**

La historia económica en Cuba después de 1959, ha contado con estudios realizados por destacados investigadores, Galia Castelló, Gregorio Enrique Collazo, Alejandro García Rodríguez, Francisco López Segrega, Oscar Pino

Santos, Oscar Zanetti, entre otros. Estudios que en mayor o menor medida han contribuido a llenar vacíos historiográficos con respecto a la historia económica del país.

En este aspecto los trabajos publicados sobre economía a continuación son los siguientes: “Azúcar minería: Los primeros ferrocarriles en Cuba (1837 - 1937) y Los ferrocarriles como manifestación del desarrollo capitalista en Cuba (1837-1898)” de Jorge Aldana Martínez. “El departamento oriental visto a través de los padrones (1756- 1766) y Santiago de Cuba los colonos franceses y el fomento cafetalero (1798-1809)”, de Olga Portuondo Zúñiga.

- ❖ Jorge Aldana Martínez: “Azúcar minería: Los primeros ferrocarriles en Cuba (1837 -1937)”.

En este período, específicamente en el año 1979, por la Editorial Oriente se publica este libro, dedicada por entero al estudio de la problemática económica que propició el surgimiento y posterior desarrollo de los ferrocarriles en Cuba y particularmente en nuestra provincia.

Más que de toda Cuba este trabajo se adentra en el estudio de la problemática socio – económica de la jurisdicción de Santiago de Cuba, lo que convirtió a esta ciudad en centro de operaciones ferroviarias, esto aunque esbozado por algunos historiadores no está estudiado en detalle y menos en lo que refiere a nuestra ciudad.

Este libro aunque modesto contribuye a los esfuerzos que ya se realizan por escribir la historia de nuestra ciudad, y de la antigua provincia Oriental.

- Jorge Aldana Martínez: “Los ferrocarriles como manifestación del desarrollo capitalista en Cuba (1837-1898)”.<sup>28</sup>

Quizá con algunos puntos de coincidencia el presente artículo demuestra como los ferrocarriles derivan en un instrumento importante para el desarrollo del

---

<sup>28</sup> *Revista Santiago*, no- 56, diciembre 1984, pp.128-145.

capitalismo en Cuba, refiriéndose específicamente a la zona de Santiago de Cuba.

Más adelante el autor refiere que el tramo más mencionado lo constituye, Sabanilla –Moroto, el cual incrementa sus líneas en 1895, que pasa a nuestra historia como el más importante de los que extendieron sus vías a la otrora provincia Oriental desde mediados y hasta fines del siglo XIX. Siendo el primero de servicio público en esta región, por el cual se transportaba al puerto santiaguero la producción de 65 ingenios, el café, tabaco y las maderas de las haciendas.

Esta manifestación del capitalismo se pondría en clara evidencia a través del poder de la burguesía de la provincia, al punto de que en 1855 una sociedad anónima suscribió un capital de 433 400 pesos para la construcción del ferrocarril antes mencionado. El cual surge como una necesidad y legítima aspiración de las clases más ricas y representativas de la sociedad santiaguera por salir del aislamiento terrestre por medio de una vía estable. Lo que trajo consigo a partir de 1893, comenzara la penetración del capitalismo norteamericano en forma masiva en esta empresa de transporte.

El momento culminante de este trabajo se alcanza, cuando a raíz de lo investigado se llega a la conclusión de que desde el mismo momento en que este ferrocarril es adquirido por la sociedad anónima empieza a operarse una empresa netamente capitalista, tanto desde el punto de vista de sus fines como de su composición.

- Olga Portuondo Zúñiga: “El departamento oriental visto a través de los padrones (1756- 1766)”.<sup>29</sup>

Es un trabajo que forma parte de un estudio mayor para el cual la autora emplea estadísticas contenidas en padrones y censos hechos durante la dominación colonial española en el departamento Oriental.

Específicamente la década que comprende entre 1756 -1766 será la más aludida para reflejar los progresos de la región durante estos años. Lo que significaría un trabajo económico, más profundo.

---

<sup>29</sup>Ibídem, pp.115- 126.

- Olga Portuondo: “Santiago de Cuba los colonos franceses y el fomento cafetalero (1798-1809)”,

La autora ha designado cuatro momentos, a los efectos demostrativos, de facilitar el conocimiento al lector del proceso de establecimientos de la caficultora en la jurisdicción de Cuba (dígase Santiago de Cuba) al despuntar el siglo XIX.

Esta inmigración francesa que abrió caminos y veredas en las montañas, también creó, durante su éxodo de 1809, nuevas rutas comerciales en el atlántico para el grano de café cosechado en la sierra maestra y por los que llegarían nuevos inmigrantes desde la propia Francia.

Los trabajos puestos a consideración aquí, muestran algunas peculiaridades económicas de la provincia de Santiago de Cuba, nos dan la medida de cuanto falta aún por investigar en las regiones, para hacernos de un criterio a nivel nacional más completo.

De la misma forma, la historiografía política tiene entre otros, el reto de estudiar el lugar de la política en la vida y la cultura de una sociedad determinada. Precisamente en el caso cubano, muchos son los dedicados al estudio político, entre los más destacados se pueden mencionar a Sergio Aguirre, Pedro Álvarez Tabío, Ramón de armas, José Cantón Navarro, Armando Hart Dávalos, Jorge Ibarra Cuesta, Nicanor León Cotayo, Francisco López Segrera, Mario Mencía, Angelina Rojas Blanquier, Marta Rojas, José Tabares del Real, Evelio Tallería.

En esta línea temática los trabajos que a continuación se relacionan: Ofrecen un espacio para un fructífero análisis siendo estos:

“Correspondencia inédita de Antonio Maceo”, de Juan Andrés Cue y Bada. “Esencia y forma del gobierno interventor norteamericano en el Departamento Oriental de Cuba (1899 -1902)”, “La colaboración mambí-norteamericana en la Guerra Hispana-Cubano” de Hebert Pérez Concepción. “Los españoles en el movimiento obrero oriental”, “Los trabajadores orientales en la revolución del 95”, “Los primeros socialistas de Santiago de Cuba”, de Rafael Soler Martínez. “El movimiento obrero santiaguero en 1907: Base demográfica y proyecciones

políticas”, y “El PRC y la conspiración independentista en Santiago de Cuba 1892 – 1895”, de José Cernicharo González. “Santiago y la guerra de restauración de Santo Domingo (1861 -1865)”, de Maritza Pérez Dionisio. “El nacionalismo Ortodoxo. Su repercusión en la región de Santiago de Cuba”, de Concepción Portuondo López, de Rafael Soler Martínez.

- Juan Andrés Cue y Bada: “Correspondencia inédita de Antonio Maceo”.<sup>30</sup>

Este artículo contiene cartas inéditas del general Antonio Maceo, su valor histórico que no está dado sólo por la personalidad cimera del prócer, sino además por el momento decisivo en que se escriben.

Las cartas resultan trazos vividos de su epopeya heroica, entre ellas se encuentran las siguientes:

- Al coronel Cornelio Rojas (sin fecha).
- Al jefe de SM Joaquín Castillo. Julio 24 de 1895.
- Al sub-teniente Mariano Corona. Montopolo 31 de julio de 1895.
- Al Gral. jefe de la 1ra división José Maceo. 6 de agosto de 1895.
- Al general en jefe Máximo Gómez. 14 de agosto de 1895.
- Al Sr. coronel José Miró y Argenter. 23 de septiembre de 1895.
- A los Coroneles Esteban Tamayo, Juan Mazó Parra, Francisco Estrada, Florencio Salcedo, Julián Santana, Saturnino Lora, y Tenientes Coroneles Dimas Zamora, y Alfonso Rivero. Canasta 15 de octubre de 1895.
- De la misma forma escribe una última donde no aparece a quien va dirigida exactamente, pero si menciona de forma detallada los lugares por los cuales había pasado, empezando por Abundancia y terminando en Bayamo. Que dada la importancia de su importante contenido es válido hacer mención de la misma.

---

<sup>30</sup> *Revista Santiago*, no- 22, junio, 1976, pp. 177-214.

Por otro lado encierran en sí los asuntos relacionados con la creación de las bases del Ejército Libertador en Oriente, donde se deja ver al prócer en toda su dimensión humana. Según plantea el autor, “la selección de estas cartas no obedece al propósito de destacar ninguna faceta de la personalidad del héroe, ni mostrar algún pasaje de particular interés histórico, sino más bien, ponernos en contacto directo con la marcha de Baraguá a Mantua por medio de su propio testimonio escrito”.<sup>31</sup>

El aporte se encuentra en poner a consideración estas cartas inéditas que muestran una nueva faceta de Antonio Maceo, lo que traería consigo que se reconsiderara, una segunda mirada al pensamiento y la personalidad del prócer, capaz de ver más allá del mambí de fuerza y machete, y ver al hombre que realmente fue.

- Hebert Pérez Concepción: “Esencia y forma del gobierno interventor norteamericano en el Departamento Oriental de Cuba (1899 -1902)”.<sup>32</sup>

Es un artículo que comienza por explicar que terminada la guerra Hispano-Cubana- Norteamericana, Estados Unidos adquirió el derecho de ocupación de Cuba. A pesar de que este fenómeno se ha visto a nivel nacional, se dedica exclusivamente a analizarlo en el departamento oriental, donde centra su atención en Santiago de Cuba.

Las conclusiones a las que arriba el autor, como resultado final de este proceso, es que en la región Oriental, se hizo sentir con fuerza el factor más importante del control norteamericano en la isla durante la República Neocolonial. Este trabajo resulta una primera aproximación válida para este tipo de análisis.

- Rafael Soler Martínez: “Los españoles en el movimiento obrero oriental”.

Es un libro que recoge de forma concisa y simple el comportamiento del movimiento obrero oriental, y la influencia que ejercieron en este los españoles, específicamente en Santiago de Cuba. Específicamente aborda a los obreros de la inmigración, mineros, gastronómicos, tranviarios, azucareros, aunque con

---

<sup>31</sup> *Ibíd*em, p.178.

<sup>32</sup> *Revista Del Caribe*, año-1, no, 2, 1983, pp. 21 -34.

una mirada desde arriba, de los mismos transmite su estado y situación. Además el autor omite otros sectores que aunque pequeños no son menos importantes, como los tabacaleros, y los obreros de pequeños establecimientos.

Es así que a pesar de que no puntualiza el período que aborda, todo parece indicar que concluye en los años 30. En sentido general es un texto básico para comprender el movimiento obrero en los primeros años del pasado siglo, con la influencia de obreros españoles a la región oriental, para centrarse de manera particular en la región de Santiago de Cuba, que es la que más inmigrantes españoles recibe después de La Habana.

El mérito radica en la participación de los españoles en el movimiento obrero oriental, y conseguir llevar este fenómeno de alcance nacional, hasta lograr definir su comportamiento en la región.

José Cernicharo González: “El movimiento obrero santiaguero en 1907: Base demográfica y proyecciones políticas”.<sup>33</sup>

El autor establece, relación con lo sucedido en este año a nivel nacional, que a pesar de las limitaciones que tuvieron los partidos, su propia existencia, constituyó un factor positivo en el proceso de desarrollo ideológico de la clase obrera cubana. En 1907, existen en la ciudad un favorable desarrollo organizativo y proyección política futura para el movimiento obrero local.

En este año había en la ciudad alrededor de 15 gremios que agrupaban a una parte considerable de los sectores más importantes y numerosos. En ese año en Santiago se encontraban aproximadamente 31 376 habitantes mayores de 14 años (una edad considerada como laboral en la época) y sin embargo, era una de las principales ciudades del país, que concentraba un elevado porcentaje de personas sin ocupación lucrativa.

En la ciudad existe un alto por ciento de población española y mayoritariamente inmigrante, portadora de ideas avanzadas que traían de la península, y que se encontraban en condiciones de difundir en el movimiento obrero local. Las ideas sociales y anarquistas, no se hacen predominantes en un sector

---

<sup>33</sup> Revista Santiago, no – 68, marzo, 1988, pp. 139 -150.

específicos de la ciudad debido al incipiente nivel organizativo del movimiento, así como el hecho de que la inmigración española, prominente de una sociedad capitalista y de una forma u otra vinculada a las ideas más avanzadas del movimiento. De ahí que estas ideas se concretaron en organizaciones locales aglutinadoras.

- José Cernicharo González: “El PRC y la conspiración independentista en Santiago de Cuba 1892 – 1895”.<sup>34</sup>

Dentro del proceso de preparación interna de la guerra necesaria se inscribe la misión de desempeñada en Oriente y específicamente en Santiago por el abogado santiaguero, luego General mambí, Rafael Portuondo Tamayo. La trayectoria política de Portuondo lo confirmaría como uno de los revolucionarios más radicales del 95. Los estrechos vínculos que mantuvo con Martí durante casi dos años y su labor de articulación santiaguera, con los lineamientos ideológicos del PRC, sin dudas influyeron decisivamente en su formación.

Entre los objetivos que persigue este artículo es establecer una aproximación al conocimiento de los pasos dados por el apóstol para vincularse con los patriotas santiagueros, quienes se encontraban conspirando desde antes de la fundación del partido. También pretende mostrar los aspectos más destacados de la conspiración independentista santiaguera y de la gestión desarrollada por Portuondo en la ciudad. Cuestiones estas que han sido poco tratadas en la historiografía. La conspiración independentista en la ciudad, devino símbolo de la presencia concreta y actuantes de los “pinos nuevos” en la preparación de la nueva contienda.

- Rafael Soler Martínez: “Los trabajadores orientales en la revolución del 95”.<sup>35</sup>

La situación de los trabajadores luego de terminada la guerra de los 10 años, era bastante precaria. En todo Oriente y principalmente en Santiago de Cuba no deja de verse los daños causados, por ejemplo en el ferrocarril, aún así para 1895 tenía 33 528 Km, de vía férrea.

---

<sup>34</sup>Ibidem, pp.187 -214.

<sup>35</sup> Revista Santiago, no -78, junio, 1995, pp. 177 -186.

Esto propició la actividad portuaria que estimuló a los grupos obreros, situación que trajo consigo que en Santiago de Cuba se fundaron los primeros gremios en la antigua provincia de Oriente. Los obreros y artesanos se asociaban en diversos gremios entre ellos, tabaquero, panadero, y el centro mecánico. Muchos de estos lucharon con Antonio Maceo. Mientras que en todo el país predominó el anarquismo, en el Oriente no habían penetrado estas ideas y las organizaciones obreras tenían aún una orientación reformista.

En este sentido a pesar de lo generalizado que se encuentra este tema en los textos de historia de Cuba, resulta significativo el conocer realmente las peculiaridades de este en momentos tan significativos para la historia de las luchas revolucionarias y su comportamiento con respecto al momento que se estaba viviendo.

- Maritza Pérez Dionisio: “Santiago y la guerra de restauración de Santo Domingo (1861 -1865)”.<sup>36</sup>

El gobierno español como colonizador de Cuba y dueño de esta, utilizaba todos los recursos a su alcance para su beneficio. Llegado el momento esta no sólo constituía fuente económica, además constituía respaldo político.

Así quedó demostrado cuando utilizaron los periódicos El Redactor y el Diario de Santiago de Cuba para respaldar plenamente al gobierno español durante la Guerra de Santo Domingo. No sólo se convirtió en base para las tropas, sino en su puerto también se aprovisionaron de carbón y víveres a los buques de guerra; comprometiéndose así casos particulares como el de los señores Ducoreau, los cuales entregaban carbón para estos fines.

Es así que a pesar de lo aislado que se ve el colonialismo en la Isla de Cuba con respecto al de otras regiones del Caribe, es conveniente este tipo de análisis para su interrelación, a fin de poder comparar el tratamiento que se le daba a esta con respecto al resto de América Latina y en que consistían sus intercambios tanto comerciales como sociales.

---

<sup>36</sup> Revista Santiago, no- 81, enero – junio, 1996, pp. 165 -174.

- Hebert Pérez Concepción: “La colaboración mambí-norteamericana en la Guerra Hispana-Cubano”.<sup>37</sup>

El autor demuestra que los Estados Unidos intervienen en la guerra por cuestiones imperialistas, donde aprovecha cada paso en la cooperación mambí-norteamericana, para dividir a los cubanos, sembrar la desconfianza en sus fuerzas y desconocer con posterioridad a los aliados cubanos.

Hace todo un recorrido por los acontecimientos más importantes de la guerra, que propiciaron la ayuda prestada por Estados Unidos al Ejército Libertador, y precisamente en eso centra, el autor, su atención. Lo que trajo consigo que pusieran en práctica todas sus estrategias, como en definitiva tenían que lograr la intervención, cualquier intento era válido.

- Concepción Portuondo López: “El nacionalismo Ortodoxo. Su repercusión en la región de Santiago de Cuba”.<sup>38</sup>

El partido del pueblo cubano Ortodoxo (PPC) (o), dirigido por Eduardo Chivas también se hizo sentir en Santiago de Cuba, lo que trajo consigo se disolviera en la provincia el partido ABC, y se fusionara con el Ortodoxo, debido al apoyo que recibió este último. Se construye así el 16 de diciembre de 1947 la asamblea municipal del partido y finalmente el ejecutivo provincial.

Este partido se vio truncado por la muerte de Chivas, pero no dejó de hacerse sentir, así en acto celebrado del 1951 pro conmemoración del 44 aniversario del natalicio de Chivas, Fidel Castro que se encontraba allí perfilaba por vez primera un cambio de política y de consigna en el partido: “En caso de que el gobierno impida el triunfo se cambiarán las escobas por fusiles”.

Esta cuestión cambia por las circunstancias que acarrea el golpe de estado del 10 de marzo de 1952, el partido queda disuelto por la represión y sus miembros se ven obligados a incorporarse en otros, como por ejemplo en que se formaría años más tarde con la Generación del Centenario “Movimiento 26 de julio”.

- Rafael Soler Martínez: “Los primeros socialistas de Santiago de Cuba”.<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> Revista Santiago, no-84, mayo-septiembre, 1998, pp. 124-147.

<sup>38</sup> Revista Santiago, no- 91, septiembre- diciembre, 2000, pp. 94 – 113.

El autor analiza el crecimiento de la clase obrera en Santiago de Cuba entre las últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del XX, junto al desarrollo que alcanza en movimiento obrero en la ciudad, crearon el terreno propicio para que fructificaran las ideas del socialismo.

Precisamente este artículo centra su atención en los primeros socialistas que se formaron en la provincia, impulsados por la llegada de las ideas del socialismo desde que las páginas de, La Voz Obrera, órgano del partido obrero socialista, El Radical, seminario de los socialistas manzanilleros, El Socialista, que sirvieron para llamar a los trabajadores a la lucha por la organización de la liga obrera, con sus representaciones en todas las provincias. La liga obrera sería la agrupación de donde surgió en Partido socialista en esta ciudad, el cual desde sus inicios condenó la explotación a la que estaba sometida la clase obrera.

El autor refiere cómo el partido socialista santiaguero desempeñó un papel importante en la historia del movimiento obrero oriental, ya que denuncia la penetración norteamericana en Cuba. Su principal mérito lo constituye el haber sido el primer partido político independiente de la clase obrera en Santiago de Cuba y en dar a conocer a los trabajadores santiagueros, la existencia del Marxismo y algunas de sus ideas. Además demuestra que este partido, aunque no logró ejercer una influencia decisiva en el movimiento obrero de su época, en el que predominaban el reformismo y el anarquismo, el partido socialista de esta ciudad fue el primero que comenzó a desbrozar el camino que continuarían a partir del 1927, los primeros comunistas santiagueros.

Es así como queda evidenciado la cantidad de artículos y los temas específicos acerca de la historia económica y política, los tratados aquí no representan la mayoría quizás en ese empeño de desplazar un poco el tratamiento de lo económico – político descuidando otros temas de interés, es por esto que en este período esta temática no representa la más trabajada. No obstante falta mucho por investigar dentro de la historiografía santiaguera en esta rama, hasta lograr que todas las ramas de la economía y los procesos políticos se integren y no se les vea por separado.

---

<sup>39</sup> *Revista Santiago*, no- 98, marzo, 1988, pp. 98-125.

## **2.2: Los estudios de historia Socio – cultural.**

La Historiografía cubana ha conseguido en los últimos años un ostensible progreso en la investigación de los agrupamientos sociales, la cual es favorable, si se atiende al número de las publicaciones y al amplio espectro temático que abarcan, entre sus exponentes se encuentran Ana Cairo, Julio Cesar González, Jesús Guanche, Jorge Ibarra Cuesta, Caridad Masón. A pesar de lo dicho anteriormente, desde otro ángulo resulta evidente la dispersión de los esfuerzos.

En el período se analizarán las obras que a continuación mencionamos: “Trayectoria histórica de Santiago de Cuba. 1515- 1707”, “Viajeros en el cobre”, “Cinco años con Walter Goodman en Santiago de Cuba”, “Santiago de Cuba. Desde su fundación hasta la Guerra de los 10 años”, “La Virgen de la Caridad del Cobre. Símbolo de cubanía”, “Metalurgia y cultura bantúes en el oriente colonial Cubano” de Olga Portuondo Zúñiga. “La burguesía santiaguera (1940-1950)”, de Rafael Duarte Jiménez y Radamés de los Reyes. “Santiago visto por un pintor Inglés del siglo XIX”. “Santiago de Cuba y África. Un dialogo en el tiempo”, “¿Identidad cultura santiaguera?”, de Rafael Duarte Jiménez. “Tivolí: La casa donde vivió Fidel” y “Guamá: La sierra y el Caribe”, de Manuel Fernández Carcassés. “Síntesis histórica de la provincia de Santiago de Cuba. Aspectos fundamentales”, de un grupo de autores santiagueros. “Una lucha infructuosa por la higiene y la salubridad. “Santiago de Cuba en el siglo XIX”, de Carlos Rafael Fleitas Salazar. “Trayectoria y ocaso de la sociedad de Amigos del País de Santiago de Cuba”, del mismo autor con María de los Ángeles Meriño Fuentes. “Notas para el estudio de las publicaciones periódicas en Santiago de Cuba”, de Carlos Tamayo Rodríguez. “Significado de un conjunto cerámico hispano del siglo XVI de Santiago de Cuba”, de Francisco Prat Puig. “La Arquitectura santiaguera de estirpe tradicional con aportes neoclásicos”, del mismo autor con María Caridad Morales y María Elena Orozco. “Mujer y sociedad santiagueras de fines de siglo XVIII”, de María Elena Orozco melgar. “Vestigios de la temprana arquitectura colonial de Santiago de Cuba”, de María Caridad Morales; María Elena Orozco y Lidia Margarita Bofill. , “El estudio de la vida teatral”, de María Elena Orozco y Lidia Sánchez Fujishiro. “Apuntes sobre los espectáculos culturales en Santiago de Cuba (1910 – 1930)”, de Amparo

Barrero Morell y Berta del Castillo Laboy. “La Universidad de Oriente. Ciencia y conciencia”, una compilación de profesores de esta institución.

- Olga Portuondo: “Trayectoria histórica de Santiago de Cuba. 1515-1707”.<sup>40</sup>

Este artículo comienza por esclarecer la duda de la fecha de fundación de villa de Santiago de Cuba. Con amplia maestría, transita por los diferentes momentos que marcaron pautas en la historia de Santiago de Cuba. El desamparo de España a esta en 1550, los ataques de Corsarios y Piratas, así como las construcciones protectoras como el Morro, San Pedro de La Roca.

La autora demuestra como la ciudad no se dejó vencer a pesar de las circunstancias y hasta se llegó a desarrollar en este período una oligarquía encomendera o santiaguera, donde fueron definiéndose grupos sociales en la ciudad. Este artículo encierra en sus líneas una marcada importancia mostrándonos una Cuba decimonónica, y como de ser un territorio recién colonizado se convierte en una villa que devendría criolla como el resto del país.

A las conclusiones que se arriban bien podría generalizarse a la historia de toda Cuba durante la primera mitad del siglo XVI. Esto lo corrobora la autora al plantear: “La historia de Santiago fue la de Cuba durante toda la primera mitad del siglo XVI.”<sup>41</sup> Lo que constituye un antecedente de un estudio más acabado.

- Olga Portuondo Zúñiga: “Viajeros en el cobre”.<sup>42</sup>

De la importancia de los testimonios de los viajeros ya hemos hecho referencia anteriormente, su origen social, su acervo cultural y sus experiencias anteriores, todo lo cual nos servirá para dictaminar sobre su capacidad de observación. En resumen no perder de vista la subjetividad de los testimonios.

Precisamente sobre diferentes opiniones acerca de Santiago del Prado (Cobre como se le conoce en toda la isla), la trascendente función económica del

---

<sup>40</sup> *Revista Santiago*, no- 26-27, junio- septiembre, 1977, pp. 9-32.

<sup>41</sup> “Trayectoria histórica de Santiago de Cuba. 1515 -1707”. En: *Revista Santiago*, no- 26 -27, junio -septiembre, 1977, p. 10.

<sup>42</sup> *Revista Santiago*, no- 60, diciembre 1985, pp. 147-160.

poblado, su psicología e idiosincrasia, ha garantizado la presencia de este en muchos de los relatos escritos por los viajeros, que visitaron el departamento Oriental, en especial durante el siglo XIX.

Este trabajo trae algunas de estos exponentes a la consideración del lector, determinando así 4 etapas en la historia colonial de El Cobre.

1. Descubrimiento de las minas hasta el cierre de la empresa minera de Aguiluz (1530- 1637).
2. Embargo de bienes de Aguiluz hasta reinicio de la explotación (1637-1830).
3. Máxima explotación (1830-1868)-
4. Casi inactividad en las minas hasta los intentos por el capital norteamericano (1868-1900)

La autora, ha querido demostrar que era posible trazar los rasgos más generales de la historia de la pequeña localidad, vinculada al acontecer santiaguero, utilizando los libros de viajeros. Sin olvidar que ellos poseen un mágico encanto descriptivo capaz de darle realce a nuestra originalidad.

- Olga Portuondo: “Cinco años con Walter Goodman en Santiago de Cuba”.<sup>43</sup>

La Dra. Olga Portuondo no se refiere a la vida de Walter Goodman, sino de sus experiencias mientras reside en la ciudad de Santiago de Cuba, entre el mes de mayo de 1864 y noviembre de 1868, vivencias que constituyen el mejor legado de su arte al acervo cultural de nuestro pueblo.

En este sentido recoge la forma en que el pintor inglés ve a Santiago de Cuba, plasmada a través de su obra “Un artista en Cuba.” Por eso lo ve como a un hijo ilustre de la ciudad y lo demuestra la autora cuando plantea: Porque Goodman sintió como suyo lo cubano y es justo que así se le reconozca.

- Olga Portuondo: “Santiago de Cuba. Desde su fundación hasta la Guerra de los 10 años”.

---

<sup>43</sup> Revista Del Caribe, año - 14, 1989, pp. 94 -109.

Otro de los trabajos de la doctora anteriormente citada, pero esta vez estudia el periodo entre 1515 y 1868 con una visión panorámica. En el mismo, el análisis histórico es asequible, sin abandonar el lenguaje científico contemporáneo con el que se presentan la sociedad y la cultura de esta región del Oriente de la isla.

Como se enmarca en la actual provincia santiaguera entre el periodo mencionado, demuestra cómo la historia de esta es un manantial inagotable de experiencias para todo el que se interese por ella.

- Olga Portuondo: “La Virgen de la Caridad del Cobre. Símbolo de cubanía”.

Es un trabajo cuya complejidad y riqueza radica en que se realiza no sólo el esclarecimiento de un hecho histórico, sino que trata más bien de cómo una creencia religiosa llega a afianzarse y tener tantos adeptos, incluso hoy.

En algunas obras, quizás, no se tenga suficientemente en cuenta, el alcance de ciertas palabras en el entendimiento del lector medio. A pesar de que la autora se inclina hacia una interpretación legendaria de los orígenes del culto a la imagen de la Virgen del Cobre, uno de los logros es la ubicación del inicio de este, en relación con las tres familias de culturas vigentes en la zona: la hispana, la aborigen, y la africana. Se realiza además un recorrido basto por la historia de esta devoción en sus relaciones con la historia paralela del país.

El aporte radica en que transmite el sentimiento de identidad nacional que lleva en su seno la fe en La Patrona de Cuba. En la opinión de la autora: “Escribir sobre advocación mariana quiere decir penetrar en las entrañas mismas del criollo de ayer, y del cubano de hoy, en su sentido de la vida, en su utopía de realización. Aspiro que esta permita conocernos mejor para estrechar más los lazos de la comunidad nacional.” Este libro constituye un aporte a la historiografía local, regional y nacional.

- Olga Portuondo: “Metalurgia y cultura bantúes en el oriente colonial Cubano”.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> Revista del Caribe, no -31, 2000, pp. 80 -89.

La historiografía cubana, muy poco ha tenido en cuenta los antecedentes de la cultura bantú, su vida económica, su tecnología, su sociedad u organización política. Se ha soslayado del análisis el efecto de esa cultura en el ambiente en el cual se insertó, por que prevaleció la opinión de que casi nada tenía que aportar. No se ha estimado la temporalidad de las mentalidades bantúes su interrelación con los Araucos, españoles o con otros africanos en el transcurso de siglos de colonización.

De sumo interés es este artículo por que realiza una cronología de cómo se asentaron estos en Santiago del Prado (cobre) y sus actividades laborales. Al concluir la autora afirma: “La perpetuación de la lengua, la religión, y la tradiciones ancestrales de la cultura bantú, entre los cobreros, contribuiría a preservar la saga de los empeños libertarios, mediante su descendencia criolla y mestiza. Establecida en aquellos parajes, la misma que se encargaría de transmitir a los nuevos emigrantes forzados africanos del siglo XIX. El aporte radica en redescubrir la historia de una cultura que también ha dejado su huella en a cultura santiaguera, y específicamente en una región de esta provincia, cultura que poco se sabe de ella y por tanto se desconoce en que sentido ha influenciado a la región.

- Rafael Duarte Jiménez y Radamés de los Reyes: “La burguesía santiaguera (1940-1950)”.

Convirtiéndola en su principal instrumento de dominación dentro del país, la burguesía cubana colonial fue ahogada por los capitales yanquis. Es por ello que este es un trabajo que tiene como objetivo el de proporcionar, a través del prisma de la alta burguesía santiaguera, una imagen diáfana, un retrato de la clase social que ocupara una posición dominante durante más de medio siglo. Sociedad que integró la alta burguesía de la década del 40, teniendo en cuenta el desarrollo alcanzado por dicho grupo, en una muestra altamente representativa de cómo eran ocupados por esta clase los puestos cimeros dentro del gobierno.

La particularidad de la burguesía santiaguera se conoce en parte considerable a través de este libro, que hace ver como el alcance de sus influencias permitía que se reconociera a la provincia a nivel nacional por medio de lo

que esta representaba para el país y el apoyo que le ofrecían al gobierno de turno como vía de mantener su status quo como el sector social más importante de la época.

- Rafael Duharte Jiménez: “Santiago visto por un pintor Inglés del siglo XIX”.<sup>45</sup>

En variadas ocasiones se ha tratado la importancia de los testimonios dejados por viajeros acerca de cualquier lugar de la isla. Precisamente este trabajo que estamos tratando hace referencia a los viajeros y el aporte que estos dejan al plasmar en escritos sus consideraciones sobre la ciudad, las cuales son muy ricas en cuanto a la descripción de las costumbres de la época y gozan en general, de la tendencia a la objetividad del observador no comprometido, del que narra con autenticidad y desapasionadamente lo que ante sus ojos discurre.

El autor hace referencia al hecho de que este pintor Inglés haya vivido la mayor parte del tiempo en la ciudad de Santiago de Cuba confiere una particularidad muy significativa a su testimonio, pues es el único que aborda objetivamente y en profundidad el mundo provinciano de la pasada centuria, ya que casi sin excepción, los restantes viajeros, sólo conocieron La Habana, a lo sumo, la región occidental de la isla.

De tal forma estamos en presencia del más importante testimonio sobre el universo provinciano, Goodman nos ofrece un sinnúmero de elementos, del paisaje social. El aspecto más valioso es la formidable descripción de las costumbres de época, demostrando entre otras cosas que en el carnaval, los blancos sin mezclarse ya participaban en estos. Su obra se nos presenta como el mejor cuadro de la sociedad santiaguera de mediados del siglo pasado, así como fuente de inapreciable valor para la historia de la cultura en la provincia. Todo esto puesto a consideración en este trabajo.

- Rafael Duharte Jiménez: “La huella de la inmigración francesa”.<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup>Ibidem, pp.97 -105.

<sup>46</sup> Revista del Caribe, año- 4, no - 10,197, pp. 81 -88.

También la huella de la inmigración francesa ha sido estudiada de disímiles formas, ya que ésta no cambió solamente el panorama geográfico de Santiago, sino que influyeron en su vida económico-social.

En este caso el artículo tiene un perfil más social y se basa en la huella que existe actualmente en la provincia. A pesar de que éstos ocuparon distintas regiones de la isla, particularmente fue en Santiago donde ejercieron, a lo largo del siglo XIX, una notable influencia en la vida económica, política y cultural de la ciudad. Al tiempo se desarrollaron en las montañas una red de plantaciones cafetaleras, caminos empedrados, calzadas, alcantarillas de desagüe, muros de contén y puentes que rompieron totalmente el aislamiento de los cafetales con la ciudad. El aporte consiste en definir en que se basa específicamente la huella de la inmigración francesa en la provincia santiaguera en lo particular en lo que constituye la ciudad de la misma o el centro histórico, a pesar de no dejar de hacer énfasis en la reestructuración que estos le dieron a toda la ciudad, incluyendo sus zonas montañosas las cuales no habían sido habitadas antes de la llegada de los inmigrantes franceses.

➤ Rafael Duharte: “Santiago de Cuba y África. Un dialogo en el tiempo”.

Es un libro que persigue un objetivo modesto, el de estimular la reflexión y el intercambio cultural que engarza el pasado, el presente y futuro de santiaguero. Esta propuesta, rebasa los límites de la investigación histórica convencional para la cultura e incluso los intrincados trillos de las mentalidades.

Es del interés del autor que los lectores se asombren ante la antigüedad de la presencia del negro en Santiago de Cuba, en cuanto a lo biológico y lo cultural, y el estrecho vinculo que esta última tiene con el continente africano y por qué no, se inquieten con los prejuicios raciales heredados de la esclavitud que priman en los santiagueros contemporáneos.

El trabajo ofrece una visión general de la dinámica de la sociedad santiaguera, a lo largo de casi medio milenio, y los aportes esenciales de los grupos africanos, en el proceso de transculturación e idiosincrasia de Santiago de Cuba. Resulta por tanto texto imprescindible para el auto reconocimiento del ser santiaguero.

Es por ello que se llegaría a expresar: “Después de La Española, Cuba era entre todas las islas la que más esclavos quería,”<sup>47</sup>. Esto determinaría el grado de la introducción de esclavos en la isla, y la influencia que esta ejerció en los diferentes aspectos de la sociedad. Para esto es preciso remontarse a tiempos y ambientes pasados. Como es lógico, la primera idea que acude a la mente al considerar la vida de la raza negra en Cuba es la esclavitud.

En este sentido importa estudiar la esclavitud afrocubana y las adaptaciones sociales de los negros ya libres al ambiente de Cuba, como un suceso que repercute de manera decisiva en la vida social. Estos trabajos la estudian específicamente desde Santiago de Cuba, aunque ya ha sido tratada desde la perspectiva nacional, resulta impresionante las características que adoptaban los esclavos dependiendo del lugar y los trabajos que realmente realizaban. Por ser la esclavitud un fenómeno que repercutió en todas las esferas de la época colonial se verán los trabajos referentes a esta, por ser el aspecto donde más se evidencia hoy día, en la esfera socio - cultural.

En cuanto a este tema se analizarán los trabajos: “Cimarrones Urbanos en Santiago de Cuba”. “La rebeldía esclava en la región Oriental de Cuba (1533-1868)”. “La esclavitud en la ciudad de Santiago de Cuba durante el siglo XIX” y “El negro en la sociedad colonial”, de Rafael Duharte Jiménez. Estos darán ciertas características de la esclavitud en la provincia.

➤ Rafael Duharte Jiménez: “Cimarrones Urbanos en Santiago de Cuba”.<sup>48</sup>

Refleja desde el inicio el desarrollo urbano alcanzado por Santiago de Cuba a mediados del siglo XIX, unido a la presencia de una importante población de negros y mulatos libres avecindados en la villa, situación a partir de la cual, se determinaron las condiciones objetivas que desarrollaron un intenso cimarronaje en esta ciudad, reflejándose la presencia de estos últimos en los barrios santiagueros.

En otro momento el autor expresa sobre los cimarrones urbanos de Santiago de Cuba que simbolizaron la rebeldía negra ante la institución esclavista. En

---

<sup>47</sup> Carmen Almodóvar: Antología crítica de la historiografía cubana. (T -1 época colonial), p. 416.

<sup>48</sup> Revista del Caribe, año 2, no- 5, 1985, pp.11- 21.

esta rebeldía esclava, a no dudar una de las raíces principales de la larga tradición de lucha ciudadana que ha caracterizado históricamente a Santiago.

- Rafael Duharte Jiménez: “La rebeldía esclava en la región Oriental de Cuba (1533-1868)”.

Este constituye un folleto de gran importancia, editado en ocasión de conmemorarse el 29 de octubre de 1986 el centenario de la abolición de la esclavitud en Cuba, editado por el comité primario del partido.

Desentrañando los verdaderos objetivos de la abolición y no tratándola como la interpretó la burguesía de la época, creyéndola una concesión de la metrópoli. Rebeldía demostrada a través de los testimonios de el Obispo Sarmiento, Bartolomé de las Casas, Nicolás Joseph de Ribera, Hipolite Pirón, Samuel Hazard, Manuel Moreno Fraginalls, que explican el gran cimarronaje que marca la historia del departamento Oriental y de manera particular el desbordamiento de los palenques en 1815.

Este folleto no muestra estadísticas precisas acerca del cimarronaje oriental en vísperas de la guerra del 68, debido a que no existen, pero si da pie a pensar que el mismo debió de ser notable, lo cual se demuestra cuando el autor plantea: “(...) hubiera carecido de sentido político la declaración de libertad de los cimarrones hechos por la legislación mambisa desde los primeros momentos del alzamiento revolucionario (...)”<sup>49</sup>. De ahí su aporte a la temática.

- Rafael Duharte Jiménez: “La esclavitud en la ciudad de Santiago de Cuba durante el siglo XIX”.<sup>50</sup>

Al hablarse de esclavitud, se pensaría que cualquiera de sus formas es esclavitud al fin y al cabo, cuando realmente es necesario saber de qué tipo de esta se habla para determinar las características de dicho esclavo.

Precisamente a esto se dedica este artículo, a realizar un análisis que comprenda el vacío interpretativo ante un esclavo de barracón y el doméstico, pues este último es sumamente impreciso, ya que excluye a millones de estos que desempeñan numerosas funciones que no tienen nada que ver con la

---

<sup>49</sup> Rafael Duharte. *La rebeldía esclava en la región oriental de Cuba*. P.10.

<sup>50</sup> Revista Santiago, no – 64, 1987, pp. 115 -126.

plantación o el servicio domestico. Como la ciudad de Santiago en esta época muestra un fenómeno equivalente al de los ingenios, con una creciente población de negros y mulatos libres que monopolizaron el artesanado. Una pequeña burguesía de color, propietaria de pequeñas fincas y algunos negocios urbanos, alternando al mismo tiempo con estos, decenas de esclavos obreros, trabajadores por cuenta propia y cimarrones urbanos.

Este suceso fue exacerbándose , cuyo resultado final fue que España se viera obligada a poner fin a la esclavitud en Cuba en 1886, ligado al freno que estos constituían a escala mundial y en la isla aunque tarde también comenzaron a suponer un atraso económica generalmente.

➤ Rafael Duarte: “El negro en la sociedad colonial”.

En este expone algunos puntos de vista sobre la situación del negro en la sociedad cubana del siglo XIX, y en la sociedad santiaguera específicamente. Así como demostrar la existencia en ella de fenómenos tales como: el cimarrón urbano, los burgueses de color, el esclavo – obrero, el esclavo trabajador por cuenta propia, esclavos domésticos urbanos, el ramo del cimarronaje, abolición y emancipados, ética y esclavitud en el Santiago del siglo XIX.

Se demuestra la pequeña burguesía negra y mulata de la jurisdicción de Cuba, y su rebeldía esclava. Miles de esclavos fueron utilizados en las esferas de los servicios, la producción artesanal fabril manufacturera. Otros miles participaron temporalmente en los trabajos de minas y tejares o en las plantaciones, para cuyas labores eran alquilados periódicamente.

El estudio de la vida del esclavo no vinculado al proceso productivo, en las plantaciones ha sido, sin embargo, descuidado al extremo de que en nuestros más prestigiosos textos aún aparecen las ambigüedades conceptuales a que antes se hizo referencia.

➤ Rafael Duarte: “¿Identidad cultura santiaguera?”<sup>51</sup>

En el libro se refiere al tratamiento de la identidad cultural, en el país generalmente abordado desde la nacionalidad, desestimándose las

---

<sup>51</sup> Revista Del Caribe, no -28, 1998, pp.95 – 97.

particularidades regionales del proceso de mestizaje cultural. De la misma forma se plantea la interrogante de si existe una identidad santiaguera desde lo cultural.

La huella indígena, la cultura de salón, la vida en la calle, los emigrados, aportaron algo a la idiosincrasia del santiaguero. Como resultado de esta extraordinaria colisión que sacudió desde sus estratos más bajos hasta los más altos, la cultura santiaguera en formación, ni se africanizó, ni se afrancesó, ni se haitianizó, el proceso santiaguero continuó hasta dar el gran salto a lo cubano, años después de la guerra grande.

Es por ello que el autor considera importante hacer un alto en este tema por lo que plantea lo siguiente: La cultura santiaguera ha demostrado históricamente poseer una estupenda capacidad de asimilación y reelaboración de elementos nuevos, lo cual es un importante signo de vitalidad.

➤ Manuel Fernández Carcassés: “Tivolí: La casa donde vivió Fidel”

Tivolí es el barrio más santiaguero que tiene Santiago de Cuba, así demuestra en esta obra, cómo en este barrio se han operado de forma más nítida e interesante los sincretismos culturales, los intercambios étnicos, las creencias espirituales y las fundaciones de la idiosincrasia. Por todo lo anterior, vale la pena que se haya escrito este modesto trabajo, que hace referencia a la forma del barrio, sus orígenes, a su nombre, a la vida cotidiana desde el siglo XIX.

Más allá del título, el libro evoca la importancia histórica de este barrio marcado por la llegada de los franceses, exaltando los incontables sucesos acaecidos en él.

➤ Manuel Fernández Carcassés: “Guamá: La sierra y el Caribe”.

Aunque este no realiza una historia profunda del municipio, ni ofrece una descripción amplia y exacta de cuanto hay en este lugar de interesante y bello, es una obra que se asume como homenaje a aquellos que viven allí, y para el que no, que conozca como es este.

Por lo que el autor centra su atención específicamente en el desarrollo de este antes y después del triunfo de revolución, aprovechando la ocasión para una comparación.

- Rafael Borges Betancourt (compilador): “Síntesis histórica de la provincia de Santiago de Cuba. Aspectos fundamentales”.

Se expone en pocas páginas un rico acervo que abarcará, más adelante, cerca de mil cuartillas en obra más completa, sobre la provincia de Santiago de Cuba. Por lo que ofrecer esta apretada síntesis es ya un gran esfuerzo de sus especialistas, quienes han logrado resumir los aportes más importantes que ya obtiene la historia provincial.

Este libro aborda en sus páginas varias temáticas, por lo que su aporte radica en que significó un esfuerzo por plasmar aunque de forma breve las consideraciones generales de la provincia. Su aspecto negativo se encuentra en que como fue hecha para dar un adelanto de lo que sería una historia de Santiago de Cuba, se limitó en hacer mención de algunos temas que bien podría haber mencionado como, la vida cotidiana, los rasgos de la esclavitud, religiones, las artes y arquitectura, influencia francesa, por sólo mencionar algunos aspectos.

- Carlos Rafael Fleitas Salazar: “Una lucha infructuosa por la higiene y la salubridad. Santiago de Cuba en el siglo XIX”.<sup>52</sup>

Trabajo que versa sobre los descontroles de la salubridad en Santiago de Cuba para el siglo XIX. Se expresa que un punto importante en la higiene de la ciudad durante el período colonial fue el destino de la basura o desperdicios sólidos.

Importante resulta la referencia del autor de los trabajos realizados para ubicar la basura en un lugar lejos de las casas y la ciudad, llegando a establecerse que los presos la recogieran, no se resolvió la situación ya que esta medida duró hasta 1864, por ordenes del gobierno, de igual manera pasaba con las cuestiones de vacunación donde igualmente no eran efectivos para contrarrestar el cólera.

---

<sup>52</sup> Revista Del Caribe, no -30, 1999, pp. 99 -106.

Una verdadera lucha constituía la salubridad en la provincia, siendo así que finalizada la guerra hispano – cubano- norteamericana, Santiago de Cuba aparecía como una ciudad apestosa, que carecía de un sistema de recogida de basura u de barridos de calles, estos eran lodazales y la miseria y enfermedades azotaban a la población civil. Ante esta situación que aparecía sin remedio el autor llegaba a las siguientes conclusiones: “muchos años harían falta para edificar la nueva ciudad que hoy se asoma al Caribe.”<sup>53</sup>

De aquí que el aporte de este trabajo radica en analizar la sociedad santiaguera a través de su salubridad, el como vivían y en que condiciones, por lo general, no constituía un objetivo de investigación preciso, por lo que con respecto a esto resulta este texto de marcada importancia, no solo por lo antes mencionado, sino por que esto nos permite acercarnos a las enfermedades de la época e inferir el por que la población las padecía.

- María de los Ángeles Meriño fuentes, Carlos Rafael Fleitas Salazar: “Trayectoria y ocaso de la sociedad de Amigos del País de Santiago de Cuba”.<sup>54</sup>

Este artículo demuestra que la Sociedad económica de Amigos del país de Santiago de Cuba, es la primera de su tipo en el país, y América.

Es opinión del autor que el prolongado ocaso de esta y su trayectoria discontinua solo es del conocimiento de unos pocos especialistas que han tenido la oportunidad de indagar en la documentación generada.

Este trabajo pretende acercarse detenidamente a las condiciones que dieron origen a esta institución en la ciudad, a las acciones de sus miembros y a las dificultades que en todo momento enfrentaron y condujeron a su definitiva desaparición un siglo después de su establecimiento. Por lo que puede desmentirse el criterio de lo atrasado que se encontraba la ciudad a fines de siglo XVIII.

En lo que se refiere a esta institución, el solo hecho de ser constituida por vez primera en la sociedad santiaguera y al mismo tiempo ser la primera en el

---

<sup>53</sup>Ibidem.

<sup>54</sup> Revista Santiago, no -90, mayo – agosto, 2000, pp.200- 205.

país, el aporte de este artículo radica en que por medio del mismo se demuestra el desarrollo de la ciudad, y al mismo tiempo de sus habitantes.

- Carlos Tamayo Rodríguez: “Notas para el estudio de las publicaciones periódicas en Santiago de Cuba (1900 -1930).<sup>55</sup>

Artículo que comienza por aclarar en lugar con respecto a Cuba llega la imprenta a Santiago, determinándose que fue la segunda ciudad que disfrutó de este privilegio, luego de La Habana, en 1805, fundado por la Sociedad Económica Amigos del país, de la ciudad.

Plasma todos los periódicos que circularon en la ciudad durante el período tratado, entre los que se encuentran:

- El circo, semanario literario surgido en enero de 1858.
- El centinela cubano, en junio de 1859.
- Zarpa, Españolizante y El marino, en junio de 1861.
- La memoria de la escuela profesional de comercio, en 1866, que se editó anualmente hasta 1930.
- El cubano libre, en 1868.
- La independencia, en 1898.
- La colonia española, editado entre 1889 y 1910.

Se explica a través de comentarios desde su fundación hasta su decadencia, que a pesar de lo que se había escrito antes sobre la imprenta en Cuba y en Santiago de Cuba respectivamente, el aporte de este trabajo radica en que recopila toda la información acerca de los periódicos surgidos en este período, y para esto divide las tres décadas en seis quinquenios y no ordena alfabéticamente los nombres de las publicaciones en el cuerpo del trabajo, para que las lagunas sean visibles, implicando además el objetivo que cumplieron estos dentro de Santiago de Cuba.

---

<sup>55</sup> *Revista Santiago*, no- 33, marzo, 1979, pp. 125 -159.

- Francisco Prat Puig: “Significado de un conjunto cerámico hispano del siglo XVI de Santiago de Cuba”.

Este no es uno de los trabajos acostumbrados a consagrar y exaltar las obras y dejar a un lado los exponentes que carezcan de categorías estéticas, es más bien uno que se propone presentar el más completo panorama de una serie de objetos cerámicos, en determinado hogar formaban su ambiente. No se escogen las piezas más bellas para ese empeño, sino que aspira a indagar un aspecto dado de la historia de la cultura material, en este caso Santiago de Cuba.

Texto que bien podría considerarse imprescindible para zanjar lagunas relacionadas con los ajueres utilitarios domésticos, pertenecientes a la época más temprana de la colonización. A través de esta obra se llega a las piezas y al hombre que las usó, a su habitual modo de ser y de obrar. Su objetivo principal nos lo diría el mismo autor, “poder penetrar en un Santiago con un ajuar cerámico doméstico, de un modesto acontecer histórico de su inicial cultura material, los cuales se comportan tan valiosos como desconocidos y huérfanos de atención”.<sup>56</sup>

- Francisco Prat Puig; María Caridad Morales; María Elena Orozco: “La Arquitectura santiaguera de estirpe tradicional con aportes neoclásicos”.<sup>57</sup>

Este persigue analizar el proceso del desarrollo de la arquitectura santiaguera en la segunda mitad del siglo XVIII. Demostrando en el trabajo que esta transformación de la arquitectura tuvo como móvil el enriquecimiento del sector acomodado. Hace un recorrido por las consecuencias que trajo este cambio de estilo arquitectónico, hasta el punto de sustituir muchas de las anteriores construcciones.

Trabajo que se basará en el estudio de determinados monumentos, del conjunto de estos se definirán los posibles grupos y las suerte que corrieran en

---

<sup>56</sup> Francisco Prat Puig: Significado de un conjunto cerámico del siglo XVI de Santiago de Cuba. P. 5

<sup>57</sup> Revista Santiago, no -54, junio, 1984, pp. 35 -68.

el desarrollo ulterior. Independientemente de ese análisis propenso a precisar características estilísticas, se enfatizarán aquellos que derivan de las condiciones topográficas, sísmicas o ecológicas en general, que han determinado en nuestra ciudad modalidades típicas. Este artículo testimonia un unitario proceso de desarrollo, salta a la vista la relativa homogeneidad que los caracteriza y destaca la originalidad de los monumentos santiagueros.

- María Elena Orozco melgar: “Mujer y sociedad santiagueras de fines de siglo XVIII”.<sup>58</sup>

Al crearse la Sociedad Económica de amigos del país, se salió un poco del estado letárgico en que se encontraba la ciudad santiaguera. Institución que trata diferentes formas de ver a la mujer, en el matrimonio, como primer destino de esta, como ente biológico, la mujer pobre como instrumento útil.

Este artículo muestra como en el siglo XVIII era vista la mujer, como inferior por naturaleza heredada de la antigüedad. Un ser cuya debilidad de carácter la hace perezosa, parsimoniosa, atenta a los detalles superficiales, habladoras, por ello tiene la necesidad de estar guiada por alguien, el esposo. “Tendrían que esperarse a los primeros años del siglo XIX. para que se produjeran algunas transformaciones en relación con el acceso de la mujer a la educación y al trabajo, con la llegada de los emigrados franceses a Santiago de Cuba y los cambios en la estructura socio – económicas de la jurisdicción, que se llevarán a cabo a partir de los primeros años del siglo XIX”, son las palabras finales de la autora para definir la situación por la que atravesaban las mujeres en la sociedad santiaguera del siglo XVIII.

- María Caridad Morales; María Elena Orozco; Lidia Margarita Bofill: “Vestigios de la temprana arquitectura colonial de Santiago de Cuba”.<sup>59</sup>

Esta obra muestra los vestigios del temprano quehacer constructivo en Santiago, que se remonta a la primera mitad del siglo XVI, a partir de la fundación de las primeras villas específicamente en Santiago en 1515. Con los

---

<sup>58</sup>Ibidem, pp. 92 -98.

<sup>59</sup> Revista Santiago, no -65, junio, 1987, pp. 88 -115.

años la ciudad alcanza un desarrollo económico que le permitió erigir viviendas y un sistema defensivo que no fue tan precario como generalmente se estima.

Los síntomas de prosperidad continuaron reflejándose en la actividad constructiva del siglo XVIII, en cuyo primer tercio el edificio de San Basilio Magno, remodelado a mediados de siglo es bien representativo de la arquitectura criolla y su aplicación a la fundación docente.

Como vemos el quehacer constructivo nos deja huellas que hablan de una prosperidad económica y social temprana en esta localidad. A esto se vincula el importante lugar que ocupó Santiago de Cuba en relación con los puertos de tierra firme, en una actividad que se prolonga más allá de los primeros siglos de vida colonial, en este análisis radica el principal aporte de este trabajo.

- María Elena Orozco; Lidia Sánchez Fujishiro: “El estudio de la vida teatral.”<sup>60</sup>

En cuanto a la provincia de Santiago de Cuba, esta siempre ha contado con expresiones culturales bien definidas, dado esto en parte por las culturas que coexisten dentro de la misma. Es así que ha propiciado se despierte un marcado interés por el estudio de la misma.

En este sentido el estudio de la vida teatral en Santiago de Cuba, ofrece particularidades que van ligadas a su personalidad cultural, a la historia de la región Oriental y a la consolidación de la ciudad como realidad urbana independiente, al demostrar esto el artículo nos brinda su principal aporte.

- Amparo Barrero Morell; Berta del Castillo Laboy: “Apuntes sobre los espectáculos culturales en Santiago de Cuba (1910 – 1930)”.<sup>61</sup>

Comenzando por referirse a la fundación de la villa a través de un bosquejo histórico, aunque escueto permite transitar por la importancia de la villa en el decursar del tiempo, pasando por el orden patriótico por medio de mencionadas conspiraciones hasta sucesos renombrados, la integración étnica de la población de la zona oriental (y Santiago como centro de esta), la inmigración Francesa, Santo Domingo, Costa firme y Cataluña. A través de las

---

<sup>60</sup> Revista Santiago, no – 89, enero – abril, 2000, pp. 133.

<sup>61</sup> *Ibíd.*, pp.109 -128.

cuales se pueden comprender algunas razas, peculiaridades del desarrollo económico, político y cultural, de la ciudad.

Todo este bosquejo histórico da pie al tema de las sociedades culturales en la provincia entre los que se encuentran:

- 1909-1910: Sociedad Beethoven.

Grupo Nacional Cataluña.

Sociedad Luz de Oriente.

- 1911 -1920: A estas se le suman;

Ateneo Santiago.

Club Aponte.

Club San Carlos.

- 1921- 1930: Agregándoseles;

Sociedad casino cubano.

Colonia española.

Centro Gallego.

Explicándose las características de cada sociedad, apreciándose el cuadro típico de una sociedad dividida en clases. La creación de varios teatros en este período traería consigo un alto desarrollo cultural en la provincia, muchas de las cuales sobreviven aún hoy: Teatro Vista Alegre (1910). La villa marimón, Teatro Martí, Aguilera (1915). Teatro Rialto (1921). Cine Cuba (1922).Salón Cine Capitolio (1923).

Basta con lo expuesto aquí, para confirmar que la historia nunca ha estado desligada de la cultura, sirven estos apuntes de modesto reconocimiento a la labor de todos aquellos que se aferraron al desarrollo de la cultura de esta ciudad.

- La Universidad de Oriente. Ciencia y conciencia, una compilación de profesores de esta institución.

En esta se presenta su trascender como institución. A pesar de que no representa un trabajo definitivo, expone la importancia de este centro de enseñanza superior, que rescató la tradición del Seminario San Basilio el Magno. La entrada del pueblo a sus aulas, traería consigo que se democratizara, lográndose una consagración cabal como centro universitario.

Este nos ofrece el devenir de la institución desde su fundación y hasta el año 1992. La contribución de la misma para la mejora de la educación, la cultura y el perfeccionamiento de los métodos de enseñanza. Demostrando como esta ha proporcionado el desarrollo de la educación superior en las provincias orientales.

Resulta apreciativo el impulso de los temas sociales, el que se ha enriquecido al incluirse aspectos que años antes se veían como temáticas separadas e incluso no eran casi tratados, como lo cultural, lo marginal, la situación de la mujer entre otros. La inclusión de estos en un mismo análisis trajo como resultado una visión global del aspecto social que ayudaría de manera decisiva a lograr un mejor entendimiento de dicha situación, ya sea en lo nacional, local o regional.

Los temas socio- culturales han despertado gran interés principalmente desde fines de la década de los años 70 del siglo XX, la cual al unirse a otras disciplinas ha logrado una renovación de estos temas, esta vez desde una perspectiva un poco más amplia lograda como se hacía referencia por medio de la interdisciplinariedad.

Los trabajos que se exponen aquí demuestran lo antes dicho, la diversidad de temas, los trabajos en conjunto y multidisciplinarios. Ahora bien esta amplitud no omite lo que falta por hacer sino que deja un margen bien definido de lo que aún no se investiga y lo necesario para completar lo que ya se ha hecho.

### **2.3: Los estudios de historia de Personalidades.**

La necesidad de profundizar en la vida y obra de personalidades tanto históricas como culturales, dio lugar a que con los años se incentive el método biográfico o las historias de vida, es por ello que se ponen a consideración algunos trabajos sobre personalidades ilustres de Santiago de Cuba que de una u otra forma también han contribuido a su historia.

A continuación se pondrán a consideración los siguientes trabajos: “Redescubriendo a Nicolás Joseph de Ribera”, de Olga Portuondo. “Trece cartas inéditas de Pedro Santacilia a Emilio Bacardí”, de Carlos Tamayo Rodríguez. “Acercamiento a la obra de José Bofill Cayol”, de Lidia M Martínez Bofill y otras autoras. “Las concepciones sociopolíticas de Antonio Maceo” y “Antonio Maceo. Dimensión de un pensamiento”, de José Antonio Escalona Delfino. “Visión múltiple de Antonio Maceo”, que resulta ser el resultado de la unión de un grupo de obras de investigadores santiagueros. “Fernando Boytel Jambú. Hombre de su tiempo”, de Adriana Ortiz.

➤ Olga Portuondo: “Redescubriendo a Nicolás Joseph de Ribera”.<sup>62</sup>

Este artículo, realiza todo un recuento de la vida y obra de Ribera, hijo ilustre de Santiago de Cuba, su árbol genealógico, las descendencias familiares, sus apellidos reales y completos (que por ahorro de escritura se sintetizaban).

Ribera ya era conocido por los investigadores, dado esto principalmente, por la publicación de su obra Descripción de la Isla de Cuba. Pero en profundidad su personalidad no había sido estudiada a fondo. El logro principal de este artículo es que se considera al mismo como una biografía a Nicolás Joseph Suárez de Ribera y Vázquez de Avilés. El aporte principal de este artículo radica en haber sacado a la luz la personalidad de Joseph de Ribera, conocido solamente por un número reducido de personas casi siempre investigadores interesados en el tema, la importancia de este trabajo consigo que el mismo se convirtiera más adelante en un libro acabado que contendría la obra de su vida.

---

<sup>62</sup> *Revista Santiago*, n - 33, 1979, pp. 160 -208.

- Tamayo Rodríguez, Carlos: “De México a Santiago. Trece cartas inéditas de Pedro Santacilia a Emilio Bacardí”.<sup>63</sup>

Correspondencia iniciada por Emilio Bacardí, y se podría decir que constituyeron además el inicio de la amistad de este con Santacilia, trajo a colación que se encontraran en Cuba, específicamente en Santiago las enviadas por este último.

Este artículo recorre de forma sintética por la vida de Santacilia, que no es muy conocida por el pueblo santiaguero. A pesar de que esta personalidad ha sido tratada antes.

Debido a que las cartas de Emilio Bacardí se suponen en México, sólo se conoce una parte del mensaje lamentablemente. Pero esto no es freno para que este artículo no sirva para informar a todo aquel que quiera conocer de la vida de Santacilia. Así lo demuestra el autor cuando plantea: “Esperamos que estas cartas de Santacilia sean útiles para quienes se interesan por el estudio de los hijos ilustres de nuestra patria.”<sup>64</sup>

- Lidia M. Martínez Bofill; Marta Vieiro García; Lidia Sánchez Fujishiro, Luz Elena Cobo Álvarez.”Acercamiento a la obra de José Bofill Cayol”.<sup>65</sup>

La historia de Santiago de Cuba ha contado con muchos hijos ilustres de las cuales poco se ha escrito, uno de ellos es precisamente José Bofill Cayol, polifacética figura, pintor por excelencia de vistas urbanas. Es por ello que aunque no existen valoraciones serias que permitan ofrecer una imagen global del artista, se hace imprescindible un acercamiento a este.

El artículo realiza un bosquejo de la vida y obra de Bofill, las características de su obra, que se basan en visiones del pasado santiaguero rescatado del olvido, en lo cual radica el gran valor documental e histórico de su obra. Lo plasmado hasta aquí, nos permite asegurar que Bofill fue un representante genuino de las inquietudes de su generación en torno al desarrollo cultural de Santiago de

---

<sup>63</sup> *Revista Santiago*, no- 41, marzo, 1981, pp.209 -233.

<sup>64</sup> *Ibíd.*, p.226.

<sup>65</sup> *Revista Santiago*, no- 64, marzo 1987, pp. 87- 104.

Cuba, y el mostrar su obra y personalidad en este trabajo, constituye un aporte de gran valía.

- José A Escalona Delfino: “Las concepciones sociopolíticas de Antonio Maceo y su fundamento ético – humanístico”.

Este trabajo destaca aspectos de Antonio maceo que lo sitúan en la vanguardia del pensamiento avanzado de la segunda mitad del siglo XIX. Demuestra el independentismo, latino americanismo, republicanismismo y antiimperialismo en su pensar.

Este librito aparecería según el autor, para sacar el pensamiento del prócer, de la subestimación que se le tenía en gran medida por la historiografía burguesa. Gracias a la investigación de algunos estudiosos interpretativos, se conserva la proyección y vigencia de su legado, no agotada para la investigación científica.

- José A Escalona Delfino: “Antonio Maceo. Dimensión de un pensamiento”.

Con respecto a este tema la historiografía surgida después del Triunfo revolucionario no se ha caracterizado por la realización de grandes biografías sobre Antonio Maceo, ni estudios generalizadores de su obra, todo lo contrario las investigaciones monográficas han permitido profundizar en elementos esenciales de la vida y pensamiento del héroe, reseñando rasgos esenciales de su pensamiento.

En esta obra el autor nos entrega una nueva mirada al pensamiento maceísta, sólo que esta vez se aprecia más definida. Donde se demuestra el pensamiento resumido, el profundo humanismo de la cosmovisión de Antonio Maceo, y las facetas más importantes de su ideología.

El aporte se demuestra en mostrar una nueva faceta del pensamiento del prócer, casi siempre ligado a las luchas, sin percibir su ideario y su forma de pensar más allá de las acciones combativas.

- José A. Escalona Delfino: “Antonio Maceo. Cronología. 1878 -1886; 1887 – 1895”.<sup>66</sup>

Este trabajo es la ubicación en el tiempo, comentada en la generalidad de los casos, de los aspectos significativos de la vida de Antonio Maceo en estos períodos. Etapas de un largo bregar conspirativo y organizativo en el exilio. Este iniciaría a partir de su salida hacia Jamaica luego del pacto del zanjón, el cual constituye un momento particular en el arribo a las costas Orientales del país el 1 de abril de 1895.

Varios investigadores plasmaron sus resultado investigativos en Visión múltiple de Antonio Maceo, este volumen recoge trabajos relacionados con el origen de la familia, el ámbito en que se desarrolló el líder, su actuar político y militar. Se ve no sólo como hombre de honor también de insaciable curiosidad por la cultura, de amplísima visión humanística y de estrechos vínculos con el pueblo explotado del que era su más nítido representante en el ejercito mambí. Apreciamos a un Maceo de modales cultivados en el hacer y en el decir, que hasta sus enemigos se vieron obligados a reconocer como un caballero. En los textos de los 17 autores que participaron en el libro destaca desde la primera lectura, una opinión unánime: el mulato Antonio Maceo, había forjado su conciencia de cubano, coincidentemente con la de los próceres que iniciaron la contienda el 10 de octubre de 1868. Todos sus valores integrados en una sola pieza expresaran lo mejor y más original de nuestra identidad nacional.

Su enfoque es una enseñanza de cómo abordan de forma instructiva y patriótica los temas más complicados de la historia en que estuvieron envueltos los héroes en este caso Antonio Maceo.

- Adriana Ortiz: “Fernando Boytel Jambú. Hombre de su tiempo”.

Es un libro que su autora asegura que lo agradecerán los santiagueros en particular y en general los cubanos, porque contribuye a elevar nuestra autoestima.

Boytel fue una suerte de hombre lo atestigua Adriana, con una sed inagotable de conocimiento y una capacidad de asombro infinita. En el presente trabajo,

---

<sup>66</sup> Revista Santiago, no -81 -82; julio 1996, pp. 92 – 120.

de forma sistematizada, presentamos facetas de la vida de este ilustre santiaguero, así como su obra publicada desde 1970 a 1985, en libros, revistas, periódicos, siempre con el objetivo marcado por el autor, de conocer u estudiar el entorno santiaguero, sus posibles focos, su cultura y el sentir de su pueblo ante las inclemencias de la naturaleza.

Su contribución a la formación de las nuevas generaciones, lo sitúan como uno de los hijos ilustres u notables de la ciudad de Santiago de Cuba. Dotado de un singular carácter y una habilidad para la investigación, demostró su capacidad cognoscitiva, acompañado de su discreción, audacia y disciplina, fue capaz de ocupar un lugar con absoluto desinterés en la vida científica y cultural de la ciudad. Rescatar lo positivo de su obra publicada e inédita, así como sistematizar teóricamente aspectos importantes de su intensa vida, es el objetivo y el aporte principal de este libro.

➤ Dolores Bessy Ojeda: “Francisco Leyte Vidal”.

Este trabajo se enfrasca mayoritariamente en el papel que desempeña Leyte Vidal en las guerras de independencia, ello lo demuestran los datos que se vierten en su extensa biografía, la que en este caso esta acompañada de su diario de campaña 1896 – 98, específicamente en el en el occidente de la isla.

La autora ha considerado importante destacar en una breve síntesis de su vida el porque de una serie de actitudes que toma en determinados momentos en que se presenta como participante en destacados y conocidos hechos de la historia. Ahora bien este estudio biográfico se enmarca a fondo en su diario de campaña inédito, el cual es originalmente y en su totalidad constituido por cuatro libretas, las cuales mantienen un orden cronológico casi perfecto.

De esta forma esta obra constituye de un incalculable valor histórico para conocer importantes sucesos, donde refleja la participación de innumerables patriotas en la campaña libertadora de occidente durante la guerra de 1895. De tal manera todo esto queda demostrado con las palabras de la autora cuando expresa: “Con su muerte Cuba perdió a otros de sus fieles hijos, otra figura libertaria, y Santiago de Cuba a uno de sus patriotas”.<sup>67</sup>

---

<sup>67</sup> Dolores Bessy Ojeda: Francisco Leyte Vidal. P. 5

El trabajo biográfico o de personalidades, anteriormente se explicaba que resultaba un poco difícil, ya sea por cuestiones familiares, creencias políticas, o simplemente por que no se encuentren todos los archivos necesarios para hurgar hasta llegar a una conclusión de quien era realmente el personaje del que se este investigando, estas cuestiones dificultaban el estudio de personalidades, pero lo que es cierto es que esto no resulta suficiente para frenar quizás, los deseos de conocer de unos o la curiosidad de otros, lo cierto es que hay quienes no se detienen en esta labor de redescubrir a esos que en su momento marcaron la historia.

Por los trabajos que antes se refirieron a este tema se puede evidenciar que en esta labor queda mucho por realizarse, no solo desde la perspectiva de la universidad de Oriente sino desde lo provincial y nacional. Saber más de la vida de esos que dejaron una huella imborrable en nuestra historia nos permitirá adentrarnos en su época, costumbres, que al mismo tiempo representará la vida del país en el período en que les haya tocado vivir.

De manera general por lo visto durante todo el análisis, en la provincia a pesar de lo mucho que le queda por investigar de su propia historia, resulta significativo por lo demostrado a través de este análisis, el esfuerzo por rescatar muchas de nuestras memorias, de sus ilustres hijos, de sus costumbres, de su vida económica, política, sus calles, en fin, de todo aquello que represente las peculiaridades de lo santiaguero, de su idiosincrasia, las características de su gente con respecto al resto del país.

Lo anteriormente dicho no significa que en su conjunto está formada la historia de Santiago de Cuba, sino que de forma concreta se hace necesario el seguir profundizando y entrelazar las temáticas antes mencionadas para así poder estar preparados para la conformación de esta. Cuando se haya podido escribir a Santiago desde esta panorámica, se podrá decir que nuestra provincia cuenta con su historia.

## *CONCLUSIONES.*

El estudio realizado acerca del aporte de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía santiaguera en el período de 1976 -2000, permitió que se arribara a las siguientes conclusiones:

- Los profesores de la Universidad de Oriente han contribuido de forma activa a la historiografía regional y nacional.
- A través de esta investigación se ha podido constatar el creciente nivel científico, pedagógico, político – ideológico, y el creciente compromiso ético a tiempo completo con que cuentan los profesores de la institución.
- Los trabajos sobre Santiago de Cuba, analizados anteriormente, contribuyen al conocimiento y análisis, de cuestiones importantes sobre la historia de la provincia, y a la vinculación de temas no tan actuales, pero que significan la comprensión de realidades de aquellos tiempos.
- A pesar de estarse tratando el tema referido al movimiento historiográfico, con esta investigación se hace evidente que no son sólo los profesores, en este caso de historia los que se encuentran inmersos en esta renovación, sino que esta cuestión va más allá de esta disciplina, integrando a disímiles profesores sean o no historiadores de profesión.
- Los trabajos en conjunto muestran los esfuerzos por obtener varias visiones de un mismo tema y de ahí llegar a diferentes análisis.
- Las investigaciones multidisciplinarias permiten que se arriben a conclusiones más acabadas del tema a tratar.
- La continuidad de las investigaciones por los autores permite que estos se especialicen, llegando a realizar dicho tema casi en su totalidad.

- La cantidad de obras encontradas específicamente sobre la provincia, nos demuestra el incremento del interés por la historia regional y local.
- Estas investigaciones demuestran que la Universidad de Oriente goza de prestigio y profesionalidad, dentro de la propia provincia y del país en general.
- Estos nos dan muestra de que la obra sobre la provincia es basta, pero sin embargo, a pesar de que se han trabajado disimiles temáticas, es visible que aún queda mucho por realizarse, ya que el trabajo definitivo la obra completa, sobre Santiago de Cuba, no obstante el aporte a la misma que han hecho los propios santiagueros y dentro de estos los profesores de la Universidad, aún no se ha podido realizar.

## *Fuentes consultadas.*

### **I: Bibliográficas.**

Aldana Martínez, Jorge: Azúcar, minería: los primeros ferrocarriles en Cuba (1837 -1937). Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1979.

Almodóvar, Carmen: Antología crítica de la historiografía cubana (T-I, época colonial; T- II, época neocolonial). Editorial pueblo y educación, La Habana, 1986.

Alfaro, Natividad; Israel Escalona Chadez (compiladores): De la historiografía cubana: Memorias de la XV feria del libro, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2006.

\_\_\_\_\_ : Contra la desmemoria: memoria de la XVI feria internacional del libro, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2007.

Bloch. M: La historia y el oficio de historiador. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1996.

Borges Betancourt, Rafael (compilador): Síntesis histórica de la provincia de Santiago de Cuba. Aspectos fundamentales. Comité Provincial del PCC, Santiago de Cuba, 1996.

Duarte, Rafael; Ivette Soñora; Olga Portuondo: Tres siglos de historiografía santiaguera. Oficina del conservador de la ciudad, Santiago de Cuba, 2001.

Duarte Rafael y Radamés de los Reyes: La burguesía santiaguera (1940 - 1950). Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1983.

Duarte Rafael: Santiago de Cuba y África. Un diálogo en el tiempo. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2000.

\_\_\_\_\_ : La rebeldía esclava en la región Oriental de Cuba (1533 – 1868). Editado por el comité del Partido, Santiago de Cuba, 1986.

\_\_\_\_\_ : El negro en la sociedad colonial. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1988.

Escalona, José A: Las concepciones socio – políticas de Antonio Maceo y su fundamento ético humanístico. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1993.

\_\_\_\_\_ : Antonio Maceo. Dimensión de un pensamiento. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1995.

Estrada León: Diccionario de escritores santiagueros. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2005.

Fernández Carcassés, Manuel: Tivolí: la casa donde vivió Fidel. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1996.

\_\_\_\_\_ : Guama: La sierra y el Caribe. Editorial Pablo de la Torriente, La Habana, 1998.

Fleitas, Carlos Rafael: Los congresos nacionales de Historia, ciencia y patria, de la raíz al fruto. Santiago de Cuba, Ediciones Santiago, 2001.

Morlot, Joel, Olga Portuondo: Visión múltiple de Antonio Maceo. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1998.

Ojeda, Dolores Bessy: Francisco Leyte Vidal: Editorial Oriente, Santiago de Cuba; 1988.

Portuondo, Olga (compiladora): La universidad de oriente ciencia y conciencia. (s.c.e) Santiago de Cuba, 1992.

Portuondo, Olga: Santiago desde su fundación hasta la guerra de los diez años. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1994.

\_\_\_\_\_ : La Virgen de la Caridad del Cobre. Símbolo de cubanía. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1995.

\_\_\_\_\_ : Santiago de Cuba los colonos franceses y el fomento cafetalero. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1992.

Prat Puig, Francisco: significado de un conjunto cerámico hispano del siglo XVI de Santiago de Cuba. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1980.

Rensoli, Rolando Julio: La historiografía en la revolución cubana. Reflexiones a 50 años. Ediciones históricas, La Habana, 2010.

Silva León, Arnaldo: breve historia de la Revolución cubana (1959 - 2000). Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2003.

Soler Martínez, Rafael: Los españoles en el movimiento obrero Oriental. Publicara, Santiago de Cuba, 1994.

Venegas Delgado, Hernán M: La región en Cuba. Provincias, regiones y localidades. Editorial Félix Varela. La Habana, 2007.

Zanetti, Oscar: Isla en la historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX. Ediciones Unión, Caracas, 2005.

## **II: Publicaciones Periódicas.**

Santiago. (Revista). No, 22, junio, 1976 a la No, 91, septiembre – diciembre, 2000.

Del Caribe (Revista).No, 2, a la No, 32 del 2000.

Revista de la Biblioteca nacional José Martí, No, 3, septiembre – diciembre, 1970, a la No 1, enero – abril, 1983.

## **III: Entrevistas.**

Al Dr. Israel Escalona Chadez, profesor titular de la universidad de oriente, martes, 8 de marzo de 2011, lugar, Universidad de oriente.

Al MsC. Octavio López Fonseca, profesor titular de la Universidad de Oriente, martes, 25 de enero de 2011, lugar, Universidad de oriente.

Al MsC. Rafael Duharte Jiménez, Investigador de la oficina de la historiadora de la ciudad, lunes, 28 de febrero de 2011, lugar, oficina de la historiadora de la ciudad.

Al Lic. Reinaldo Cruz Ruiz, investigador de la oficina de la historiadora de la ciudad, viernes, 8 de abril de 2011, lugar, oficina de la historiadora.

## **IV: Webgrafía.**

Constantino O. Torres Fumero: La ciencia histórica...

En sitio web: <http://es.wikipedia.org/cu>

Marta Núñez Sarmiento: Confrontaciones de la historiografía...

En sitio web: <http://www.cubaliteraria.cu/>

Israel escalona y Manuel Fernández Carcassés: La historiografía santiaguera...

En sitio Web: <http://www.hist.cult.cu>

Johannes Vermeer: Historiografía...

En sitio web: <http://es.wikipedia.org/cu>

## **V: Otros.**

### **Tesis consultadas.**

Caballero Jova, Mirelis: La reforma de la enseñanza superior en Cuba y su proyección en la universidad de Oriente.

Cabrera, Dagmaris: Los profesores emigrados españoles en la universidad de Oriente.

Camejo Morales, Osmir: Personalidades nacionales y extranjeras en la Universidad de Oriente. 1959 – 1999.

Estupiñán Ponce de León, Yudel: Claustro de profesores de la Universidad de Oriente (1947-2000), Santiago de Cuba, 2003.

### **Anexo 1. Relación de profesores que con sus obras han contribuido a la historiografía santiaguera.**

#### **Filosofía.**

- Concepción Portuondo: Lic. En Historia. Profesora auxiliar. Depto. de Marxismo. Ha colaborado en las revistas Santiago y Del Caribe.
- Adriana Ortiz: MsC. Filosóficas. Preside la cátedra Fernando Boytel Jambú. Es especialista en filosofía, psicología y pensamiento psicológico cubano.
- José Antonio Escalona Delfino: Dr. En Ciencias filosóficas. Ha colaborado en las revistas Del Caribe, Santiago, aparece en Visión múltiple de Antonio Maceo.
- Amparo Borrero Morell: Lic. en Filosofía y letras. Dra. en Ciencias Filosóficas. Ha colaborado en las revistas Sic, Del Caribe, Santiago, Anuario de artes y letras.

#### **Letras.**

- Berta del Castillo Laboy: Lic. En Letras: profesora titular Depto. de literatura facultad de artes y letras.
- María Caridad Morales: Lic. en letras. Profesora de la facultad de artes y letras.

#### **Artes.**

- María Elena Orozco Melgar: Dra. En Ciencias del Arte. Ha colaborado en las revistas Del Caribe, Santiago, se desempeña como maître de conférences de IVT, Bordeaux, Montesquieu, Universidad de Burdeos IV, Francia.
- Lidia Margarita Martínez Bofill: Lic. En Historia del arte Profesora titular e investigadora. Depto. de Historia del arte. Ha colaborado en las revistas Santiago del Caribe, aparece en Tres siglos de historiografía santiaguera.

#### **Historia.**

- Hebert Pérez Concepción: Graduado de historia en Duke University, Carolina del Norte, Estados Unidos, 1963, Dr. En Ciencias Históricas.

- Carlos Rafael Fleitas: Investigador Histórico. Dr. En Medicina. Ha colaborado en las revistas Perfil de Santiago, El cubano libre, Santiago, Del Caribe, El Caribe arqueológico, Contrastes (España). Aparece en Tres siglos de historiografía santiaguera.
- Jorge Aldana Martínez: Lic. en Historia. Miembro de la SCJM. Ha colaborado en Santiago, Del Caribe.
- Rafael Soler Martínez: Dr. en Ciencias Históricas. Colaboró en las revistas Cuba Tabaco, el cubano libre, Santiago.



- Luz Elena Cobo Álvarez: MsC. en Estudios cubanos y del Caribe. Ha colaborado en las revistas El cubano libre, Santiago, Del Caribe, aparece en: “Tres siglos de historiografía santiaguera”, “Visión múltiple de Antonio Maceo”, “La Universidad de Oriente Ciencia y conciencia”.

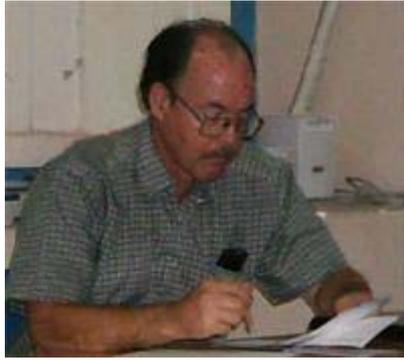
- José Cernicharo González: Lic. en Historia. Fue profesor auxiliar y vicedecano de la facultad de filosofía e historia.



- Dra. Olga Portuondo Zúñiga, Camagüey 1944, investigadora titular de la academia de ciencias de Cuba, investigadora adjunta de la casa del Caribe, historiadora de la ciudad y catedrática de historia. Se ha dedicado principalmente a estudios teóricos y metodológicos de la historia regional.

Ha colaborado en Santiago, del Caribe, Revolución y cultura, Guía caribeña, estudios de historia social y económica de América.

Entre sus bibliografías se encuentran: Cartas familiares. Francisco Estrada y Céspedes; La virgen de la caridad del Cobre: Símbolo de cubanía, Santiago de Cuba desde su fundación hasta la guerra de los diez años, entre otros.



- MsC. en Estudios Cubanos y del Caribe, Rafael Duarte Jiménez, Baracoa 1946. Ha colaborado en, Del Caribe, Santiago, Sic. Entre sus bibliografías se encuentran. *Seis ensayos de interpretación histórica. La rebeldía esclava en la región*

*Oriental de Cuba (1533 -1868). El negro en la sociedad colonial. La huella francesa en Santiago de Cuba. La burguesía santiaguera.*



- Dr. en Ciencias Históricas, Israel Escalona Chadez, Santiago de Cuba, 1962. Ha colaborado en Perfil de Santiago, Atenea, Honda, Ideas, El cubano Libre, Santiago, Sic, aparece en *Visión múltiple de*

*Antonio Maceo, Tres siglos de historiografía santiaguera, Donde son más altas las palmas*. Entre sus bibliografías se encuentran *El latino americanismo martiano, Una aproximación a sus raíces.*



- Manuel Fernández Carcassés, Dr. en Ciencias Pedagógicas, Santiago de Cuba 1959, ha colaborado en Atenea, El cubano libre, aparece en *Visión múltiple de* Antonio Maceo, *Tres siglos de historiografía santiaguera*, donde son más altas las palmas. Entre

sus bibliografías se encuentran: *Tivolí: La casa donde vivió Fidel. Guama: La sierra y el Caribe. Amigos sinceros.*

**Fuentes:** Confeccionado por la autora. Apud,en: Diccionnario de escritores santiagueros de León Estrada.